5 CTS. ORO

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

16 PAGINAS

AÑO III — PANAMA, SABADO 10 DE JULIO DE 1926. — NUMERO 116.

LA ORDEN DEL LIBERTADOR

Señor don Tomás Gabriel Duque

HOMBRE QUE VIVE EN EL MAR

El Capitán Thomas Drake, cuyo único hogar lo constituye su "yatch" de 35 pies de largo, cuando fué fotografiado, en momentos en que, en el Puerto de Nueva York, preparaba su gira alrededor del mundo "sin salir de su casa".

El señor Duque es Director propietario de "La Estrella de Panamá" y "Diario de Panamá". Fue Ministro de Fomento y Agricultura de la República del Istmo, y en la actualidad es Gerente del Banco Nacional, Presidente de la Lotería de Beneficencia, Teniente del Cuerpo de Bomberos, Tesorero del Club Hípico, del cual fue Presidente, Presidente de la Compañía Unida Duque, la cual gira por más de un millón de dólares

☼ ☼ ☼

UNA JUSTA CONDECORACION

La condecoración que acaba de otorgar el Gobierno de Venezuela, en el Grado de Gran Cordón de la Orden del Libertador, a don Tomás Gabriel Duque, de Panamá, es un acto precioso de justicia al mérito y un homenaje a las relevantes prendas morales e intelectuales de un gran caballero continental.

Pertenece Duque al verdadero grupo de hombres emersonianos, de potencialidad creadora y directiva, que en la más pequeña de sus acciones porten la grandeza de su alma. Son éstos, espíritus magníficos cuyo nombre está vinculado substancialmente a la historia de un país y forma una de sus más bellas páginas. Por herencia, Tomás Gabriel Duque es un filántropo, como lo fue, en grado óptimo, su señor padre, don José Gabriel, cuya memoria es venerada con fanatismo por toda la sociedad panameña.

En la actualidad Duque es Gerente del Banco Nacional de Panamá, institución financiera de primer orden, centro de la vida económica y fiscal de la joven República. Ha sido Ministro del Despacho Ejecutivo en el ramo de Fomento, ha ocupado diferentes y altísimos cargos, habiendo dejado en todos ellos la virtud de su indiscutible capacidad patriótica y organizadora.

Duque es el periodista por excelencia, fundador de "La Estrella de Panamá" en 1876, cuando apenas se iniciaba en América hispana el afán de saberlo y conocerlo todo. Hoy día "La Estrella de Panamá" y el "Star and Herald" son demasiado conocidos en el mundo para hablar de ellos. Sería vastísimo un estudio completo sobre personalidad de tanto viso. Por hoy sólo escribimos esta breve nota a reserva de dar una biografía completa de Duque en las páginas de la "Internacional Latina", edición bolivariana.

Dr. J. R. Valencia,
Presidente de la "Internacional Latina."

Caracas, mayo 30 de 1926.
(De "Nuevo Diario" de Caracas)

GOCE las fiestas en el **Alamo**

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

TROMPETAZOS

Así se escribe la Historia

—G—

Sígase usted por la Historia y se meterá en un laberinto.

Dirá muchas verdades.

No lo niego.

Por algo está considerada como fiel exposición de los hechos pasados.

Aunque muchas cosas adultere.

Y diga mentiras de tan grueso calibre como las del cojo Joly y Carlos Piera.

La Historia!

Hay que depurar sus palabras para no verse más tarde expuesto a cometer errores.

Y confundir el río Chagres con el Bramaputra . . .

O hacer una 'eminencia' política del tan conocido Merelito.

Puede ser imparcial en muchas de sus exposiciones.

Pero de que algunas veces las 'mete', y bien gordas, es innegable.

Debido, quizás, a un crónico mal de estómago . . .

Al ningún conocimiento de los hechos que relata. . .

A una mente propensa a la exageración . . .

O a una solapada mala voluntad del historiador.

Nuestro Congreso Bolivariano pasará a la posteridad con todas las transformaciones de un Frégoli o un Aldo.

Se revestirá a la pantera con la piel del cordero . . .

Y viceversa.

Y se pondrá en boca del 'uno' lo que dijo el 'otro' y en boca del 'otro' lo que dijo el 'uno' . . .

O lo que no soñaron en decir ninguno de los dos . . .

Como lo hace el "Heraldo" de Cuba de manera **verídica** e **imparcial**, al manifestar con letras de molde que nuestro actual Secretario de Instrucción Pública y presidente del Congreso Bolivariano dijo cosas que, según creemos, están en abierta pugna con su modo de pensar . . .

Así como q' el delegado por Venezuela, señor Vallenilla Lanz, hizo el papel más desairado, teniendo por único oyente de su **gomista** discurso la estátua del Libertador que se acababa de descubrir.

Es inaudito.

Se necesitan hígados para estampar tales mentiras.

Porque precisamente Vallenilla Lanz y sus compañeros de delegación se captaron las simpatías de nuestro pueblo . . .

Por su dón de gentes . . .

Por su charla amena e instructiva . . .

Por su rumbosidad.

Hay que dar al César lo que es del César.

Ya verán.

Con el correr de los años los dignos representantes del Congreso quedarán eclipsados y se pondrá una aureola al que sólo merece una corona de cardos.

Viriato.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que en esta semana me vea yo en el caso de decir como Garrick, el famoso cómico inglés, según el poema de Juan de Dios Peza:

"Nada me causa *asombro* ni alegría,
no me importan mi nombre ni mi suerte,
en un eterno *esplín* muriendo vivo,
y es mi única ambición la de la muerte..."

Figúrense ustedes cómo me sentiré, siendo que, por dármelas de despreocupado y sin supersticiones, no hice caso de un sueño que tuve el miércoles de la semana pasada, en el cual me ví ganador del "gordo" con el número 9108, el mismísimo que se apuntó el domingo último.

Y después dicen que es malo creer en brujas y cosas supersticiosas!

Mister Ioso.

LA TELA DE ARANA

—G—

El dios Ahni y el dios Indra—cuenta una leyenda india—se ponen de acuerdo para averiguar quien es el mejor de los hombres. El primero, metamorfoseado en pichón, y seguido de cerca por el segundo y transformado en halcón, se refugia en el regazo del rey Oncínara. El rey acoge y defiende al pichón contra las garras del enemigo. El halcón reclama su presa invocando la ley de Darwin y Lamarck:

—No guardes, ¡oh, rey!, el alimento que me está destinado a mí que vengo atormentado por el hambre. En tu deseo de observar la ley, lo que haces es vulnerarla. Todos los seres animados subsisten por el alimento. Si no me alimento forzosamente he de perecer, y muerto yo, mi compañera y mis hijos perecerán también, mientras al defender ese pichón no conservas más que una existencia. La ley que contradice otra ley no es ley. La q' no tiene contradicción es la verdadera ley.

El rey le ofrece un toro, un jabalí, una gacela o un búfalo. El halcón responde:

—Yo no como toro, ni jabalí, ni ningún otro animal. Lo que me ha sido destinado por los dioses para alimento es el pichón. Déjamelo. El halcón come pichones: esa es la ley eterna.

El rey se resiste a entregarlo. Le ofrece en cambio su reino. El halcón no lo acepta. Sólo se aviene a dejarlo cuando el rey le dé un pedazo de su misma carne y se lo entrega: pero no pesa tanto como el pichón Vuelve a cortar otro pedazo. El pichón pesa más. Entonces, el rey caritativo, el rey santo, trata de ponerse él mismo en el platillo, pero cae desmayado. Recobra el sentido y por un esfuerzo supremo, descarnado y cubierto de sangre, sube a la balanza.

El acto de amor se ha consumado. La gran ley, la verdadera ley, la ley esencial del Universo, se ha cumplido. Los dioses se dan por satisfechos y el rey Oncinara sube al cielo.

Esta hermosa leyenda es la que evoco siempre que veo una tela de araña, para persuadirme de que otras más útiles, más brillantes, invisibles para los ojos de la carne, envuelven y guardan este enigmático universo.

Armando Palacio Valdés.

UN MILLONARIO QUE SE SUICIDA

—G—

Un millonario americano, cuyo nombre no ha sido dado a la prensa por las autoridades todavía, se suicidó a orillas de un puente, en Ginebra, en la Sociedad Alpinista, dejando en el bolsillo del chaleco una carta que es una triste prueba de sus sentimientos:

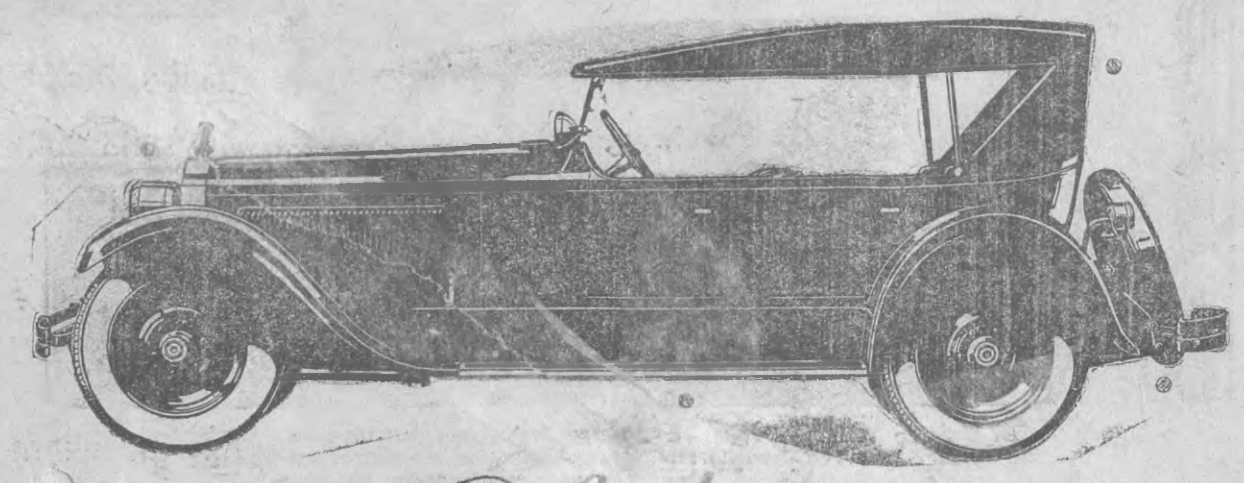
"Durante mi larga vida he podido convencerme íntimamente de que las pilas de monedas de oro y los fajos de billetes de banco, no pueden dar la felicidad.

Me mato, porque no puedo soportar por más tiempo la soledad y la miseria de la gente que me explota a diario. Cuando era un sencillo trabajador en Nueva York sabía lo que era la felicidad, pero ahora, cuando soy infinitamente rico, me siento tan desgraciado que prefiero la muerte.

. DEPORTES

Los campeones de Basket Ball de France Field

"ASK THE MAN WHO OWNS ONE"



Packard

COMPAÑIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

FRASES HISTORICAS

—G—

¡Infame sea quien piense mal de ésto!
Eduardo III, Plantagenet

—G—

No creo inútil historiar esta frase, aunque solemos llevarla todos en la cabeza, pues si la llevamos es únicamente porque a los sombreros juzgan muy elegante adornarlos en los forros con el escudo de Inglaterra. Y considerando, además, q' existen dos visiones respecto al origen de frase tal creo hasta necesario advertir cuál de ellas debe admitirse y cuál rechazarse.

La frase en cuestión figura orlando el escudo inglés, porque grabada sobre una liga blanca constituye el distintivo de la Jarretera, preciadísima Orden cuyo jefe es siempre el monarca de aquel reino, y que sólo puede tener veinticinco caballeros escogidos entre los hombres más ilustres de todo el mundo.

Ahora bien; ¿cómo la Orden de la Jarretera lleva ese distintivo tan extraño?.... Dos versiones hay según acabo de decir. Una es grave y seria; la otra liviana y regocijante. Daremos ambas, empezando por la segunda, ¡naturalmente!

Fue que el rey de Inglaterra, Eduardo III, Plantagenet, hombre enamordizado y que no se paraba a buscar ocasiones ni momentos, conversando, durante el descanso de un baile, dado en el propio castillo de Windsor, con cierta condesa de Salisbury, por quien se exaltaba muchísimo, accionó tan apasionadamente que desató a su interlocutora una liga.

Luego queriendo conservar un recuerdo de la conversación y de los ademanes que a la conversación acompañaron, el amoroso y acometedor monarca se ató a su nervuda pierna la blanca cinta q' había desatado de la pierna torneada de la Salisbury.

Los cortesanos comenzaron a reír cuando vieron al soberano luciendo la liga de la condesa. Tales risas, naturalmente, avergonzaron a la condesa, y, como es lógico, enfadaron a su adorador. Y entonces Eduardo dijo, en francés para mayor claridad, ya que estaba en Inglaterra:

!"Honni soit qui mal y pense!"

A fin de lograrlo, a fin de que sea verdad tal sentencia—"Infame sea quien piense mal de esto!"—instituyó la nobiliaria Orden. Así quiso que quienes se habían reído de verle con la liga de la Salisbury se considerasen muy honrados llevando una semejante

La otra versión existente sobre la institución de la Orden de la Jarretera dice que cuando Eduardo III, tras de advertir Francia, desembarcando en Cherburgo preparó sus tropas en Crecy, dándoles por seña la palabra "gaster —jarretera en castellano—y que agradeciendo al éxito que en la batalla de Crecy obtuvo—once príncipes, y ochenta barones, mil dos cientos caballeros y treinta mil soldados muertos—, fundó la Orden cuyo distintivo es la jarretera o "gastar" con la indicación infamando el que piense mal de ella.

Claro está que la versión aceptable no es ésta Esta es la que debéis rechazar, admitiendo la contraria, la liga de la Salisbury. Yo os lo aconsejo lealmente así. Y os aconsejo también que creáis que al desatar la liga a la condesa llevó el rey Eduardo, aunque con su frase lo negara, peores intenciones que un miura. Porque al dicho francés "¡Honni soit qui mal y pense"! se opone el proverbio español "Piensa mal y acertarás.

Luis de Oteyza.

Lección de Historia Antigua

—G—

P—Quiénes fueron los primeros habitantes del mundo?

R—Adán Pérez y Eva París, quienes por andar en malas compañías perdieron toda su fortuna y tuvieron que abandonar todos sus bienes.

P—Quién puso a esos dos seres esos nombres y apellidos?

R.—El mismo Dios cuando les declaró el desahucio y los botó a la calle diciéndoles en alta voz: Tú, Adán Pere-cerás, y tú, Eva, ya sabes, París de . . .Pérez.

P—Después de esta primera desgracia, qué otra sobrevino?

R.—El nacimiento de muchos hijos e hijas, quienes ocuparon siempre alta posición social por su buena conducta.

R.—Podríamos saber el nombre de algunos y su profesión u oficio

R.—Entre los más importantes tenemos a los señores Abel Pérez y su hermano Caín, quienes al disputarse la menor de las hijas de Federico II, llamada Isabel la Católica, se fueron a las manos, pereciendo en la refriega Abel, a causa de un disparo de revólver. El primero era comerciante y el segundo abogado, graduado en la Universidad de Chicago y uno de los que más tarde acompañó a Cristóbal Colón en sus atrevidos viajes por los ríos Magdalena y Chagres.

P.—Y quién era Cristóbal Colón?

R.—Cristóbal Colón era el padre de las Casas y pariente allegado de Nabucodonosor, emperador de Judea.

.—Cuánto tiempo reinó Nabucodonosor?

R.—Su reinado fue corto a causa de la toma de Jerusalén por los ingleses, quienes se hicieron cargo del mando de los israelitas hasta ocho días antes del Diluvio Universal, el que sobrevino a causa de la desobediencia de las mujeres para con sus maridos.

P.—Quiénes se salvaron de esta catástrofe?

R.—Pocos fueron los sobrevivientes; pero gracias al Navío de Noé se salvaron algunos, entre los que se hallaba Moisés . . .quien unos días antes había recibido, en el Monte de los Olivos, la tabla de los Diez Mandamientos.

P.—Y quién fue Moisés?

R.—Fue el menor de los niños de Jacob. Sus hermanos, envidiosos de sus dotes artísticas, le hicieron la guerra hasta que hubo de abandonar la casa paterna. Más tarde contrajo matrimonio con la mujer de Putifar, motivo por el cual abandonó la Palestina y se trasladó a San Petersburgo, donde lo sorprendió el Diluvio.

P.—En dónde nació Moisés?

R.—No se sabe con precisión, pero se asegura que la hija de Faraón se lo encontró muy pequeño a orillas del Sena, a inmediaciones de Roma, siendo por aquellos tiempos Pilatos Gobernador de Judea.

P.—Díganos usted algo sobre Poncio Pilato.

R.—Poncio, después de haber asistido a la batalla de Waterloo, fue nombrado Gobernador de Judea, de donde fue desterrado más tarde a Viena, en el Delfinado de Tiberio. No debe olvidarse que Pilato fue el primero en atravesar el Mar Rojo en un hidroavión.

P—Quién fue Tiberio?

R.—Tiberio (Claudio Nerón), emperador romano, fue hijo adoptivo y sucesor de Augusto.

P.—Podríamos saber cuáles y cuántos fueron los Evangelistas?

R.—Los cuatro Evangelistas fueron tres, Enoch y Elías; el primero padre de Matusalén y el segundo el primer aviador, quien por los años 880, antes de J. C., batió el record de altura llegando hasta el cielo, de donde no pudo volver por falta de gasolina.

Tony.

COLEGIALES "INGENIOSOS"

—G—

Indiscutiblemente que en Nueva York las cosas andan muy adelantadas y que las mujeres quieren **imitar en todo** al sexo feo. Véase la siguiente noticia publicada en un diario de aquella ciudad.

"Adiós, madre; cuando nos encuentren, estaremos muertas", dijo por teléfono a su progenitora, Mrs. Waldemberg, la muchacha de quince años, Freda Waldemberg, que desapareció hace días en compañía de su amiga, otra estudiante de su misma edad, Sara Polhan.

Pero la madre no se ha dejado convencer por la noticia y ha ofrecido $500 al que le devuelva su hija, porque ha sabido que la otra niña, aprovechando la ausencia de su madre, la señora de Polham, se había apropiado de $600 y supone que las muchachas cogieron ese dinero para divertirse.

La policía busca las huellas de estas dos flappers en miniatura que huyen del hogar a los 15 años.

La mujer más tonta puede gobernar a un hombre inteligente; pero se necesita una mujer muy inteligente para gobernar a un imbécil.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

PANTALONES QUE PARECIAN FALDAS

—G—

La lamentable equivocación ocurrió en Barcelona de España. La noticia la tomamos de un diario de aquella importante metrópoli.

En las Ramblas, cuando mayor era la concurrencia, paseaban dos jovencitos alemanes vistiendo pantalones de los llamados "Príncipe de Gales", pero de tan extraordinaria amplitud que más bien parecían faldas. Al advertirlo el público se formó una manifestación, que seguía a los elegantes profiriendo gritos de burla y desprecio. Uno de los jovencitos se volvió contra los manifestantes, y mal lo hubiera pasado de no haber intervenido una pareja de Seguridad, que evitó la agresión.

Uno de los jóvenes estuvo en la Jefatura de Policía, y el jefe superior, después de darle algunos oportunos consejos, le recomendó que usara unos pantalones más estrechos. Claro es que esta advertencia no suponía una prohibición, y sí el propósito de que el pasear los lugares céntricos no motivaran nuevas alteraciones del orden público.

¡El cloroformo ha hecho grandes daños. Ha permitido a muchos imbéciles convertirse en cirujanos.—Bernard Shaw.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Bandidos Célebres

—G—

El audaz Romanetti

—G—

—POR LUIGI MARTINI—

Nonce Romanetti que ha sido muerto hace poco por los gendarmes, era el último "rey de la montaña". Se había hecho legendario y simbolizaba a los que, en el corazón del occidente civilizado, osaron llevar abiertamente una vida de resistencia a la ley común. Este diablo de hombrecito, este corso de Merimée, dotado de ubicuidad, a la vez generoso, bruto, arcaico, había sido condenado a muerte cuatro veces y se ocultaba en el "maquis" hacía 17 años. Cuando decimos, se ocultaba, es más bien una figura retórica.

Romanetti se guardaba de los representantes de la ley, pero llevaba una verdadera vida de propietario campestre. Para los gendarmes, tenía un arsenal: escopetas de todos calibres, revólveres, una ametralladora y..... un cañón de 65! Como propietario, hacía cultivar un viñedo bastante renombrado en Córcega, cuyo vino solía ofrecer a sus visitantes. Días y noches, lo velaban centinelas de todos los puntos estratégicos de la montaña. Nadie podía aproximarse a su casa sin que fuera señalado de lejos.

Empezó su vida solitaria después de una condena a dos años de prisión por una puñalada a la madre de una amiga suya. Al cumplir su pena, se instaló en sus propiedades de Calcatoggio, donde pronto tuvo un lance "de honor" con un vecino que le acusaba de robo de una vaca. Fue una suerte de "juicio de Dios" que costó la vida al vecino. Después, tocó el turno a dos bandidos, pobres diablos sin penacho ni fe que deshonraban el oficio por sus fechorías. Romanetti los despachó en medio tiempo.

En el año 1915 la cosa fue más seria: doscientos gendarmes trataron de cercarlo. Pudo huir después de matar a uno de ellos. Cinco años más tarde, un agente de policía quiso arrestar a uno de sus más queridos compañeros. Romanetti mató al representante de la ley. Esta fue su última hazaña oficial. Se había puesto precio a su cabeza en 20.000 francos. Pero solía decir que esperaba morir en su cama como su ilustre predecesor Bellacoscia.

Hacía meses que el "rey de la montaña" era perseguido activamente, no sólo por los gendarmes sino también por los numerosos enemigos políticos que se había creado con sus últimas intervenciones en las luchas electorales. La gendarmería sabía q' hacía algunas semanas Romanetti vivía solo en su famosa casa de Lava, construida sobre un monte escarpado y que había alejado a sus guardias y centinelas, quizás desconfiando de ellos. Se sabía también que, por la mañana, todos los días iba a vigilar los trabajos de una bodega en que pensaba almacenar los vinos de su próxima cosecha. Y se preparó la celeda.

Romanetti caminaba tranquilamente a caballo, precedido de su perro policía, cuando los gendarmes resguardados detrás de una enorme rosa le intimaron la orden de pararse. Romanetti contestó con dos tiros a los cuales respondieron los gendarmes. El bandido herido de una bala en el vientre y de dos en un brazo, cayó del caballo, pero siguió disparando con su revólver. Los gendarmes lo remataron.

En su casa se encontró el arsenal a que nos hemos referido más arriba: cantidades de fusiles, municiones como para un largo sitio, la ametralladora y el cañón de montaña de 65, dón de un antiguo combatiente. Además poseía un lujoso y potente automóvil.

Para extirpar Radicalmente las LOMBRICES y SOLITARIA
UNA SOLA DOSIS BASTA
Tanto en los Adultos como en los Niños
VERMIFUGO TIRO SEGURO

REFRENERO

—G—

"A la luna de Valencia"

—G—

Quedar a la luna de Valencia, es lo mismo que quedar chasqueado; no haber podido conseguir lo que uno se proponía.

Antiguamente en Valencia se desembarcaba en un golfo en forma de media luna y a veces las aguas por su estado, no permitían atracar las embarcaciones a la playa con facilidad, teniendo los viajeros que pasar la noche en alta mar dentro del golfo y, claro, quedaban "A la luna de Valencia".

Un autor comenta este refrán en forma cómica:

Cierto individuo de un pueblo cerca de Alicante, por cierto, pobre y apocado, pretendía a una muchacha linda y rica. Cada semana la escribía que iría dentro de pocos días a verla, y nunca llegaba este día.

Ella, cansada de sus promesas y viendo en otro pretendiente rico mejor ocasión, aceptó su amor y muy pronto se casaron.

Al cabo, después de muchas privaciones, reunió dinero para el viaje y decidió ir a ver a su Dulcinea que estaría aguardándole y ya tendría la carta en la que le anunciaba su llegada.

El tren llegaba a las dos de la madrugada y casualmente después de tres o cuatro días de viaje llegaban los novios.

Llegó el tren y él corriendo fue al pie de la reja de su perdido amor aguardando a que ella saliera y al claro de la luna demostrarle su loca estimación.

Cuando llegaron los recién casados, él exclamó:

—De dónde vienes con este hombre?

—Pues—dijo ella—estamos en la luna de miel.

—Conque de luna de miel ¡eh! Y qué hago yo. . .?

Y el marido le contestó:

—Pues tú . . .te quedas a la luna . . .de Valencia!

Juan Ros Bonal.

LA MUERTE DE MAXIMILIANO

—G—

Lo que pasó en un baile de la Corte al saberse la noticia

—G—

—POR JUAN DE DIOS PEZA—

Me ha dicho, quien lo sabe, que una noche, última de junio o primera de julio de 1867, irradiaban como ascuas de oro los salones de la residencia de Napoleón III.

Toda la aristocracia francesa, acudía a la mansión opulenta, luciendo sus blasones y su fortuna.

Napoleón era por entonces el árbitro de la política de Europa. Había tremolado victorioso el pabellón de su imperio en algunas campañas de renombre y creía sentir en su orgullo que soplaba en su derredor el mismo aire de gloria que respiró el gran Bonaparte enfrente de las Pirámides.

La Emperatriz Eugenia, aquella española encantadora que hoy cruza vestida de negro, de Corte en Corte, sin ser reconocida ni saludada acaso, daba en esa noche un gran baile al que asistieron todos los miembros del Cuerpo Diplomático, incluso su Presidente Monseñor Chigy, Nuncio del Papa, para reconocer al Gran Sultán Abdul-Asís que estaba de visita en la capital de Francia.

Todas las avenidas y las calles q' conducían a la residencia imperial eran verdaderos ríos de brillantes, de encajes, de condecoraciones, de uniformes, de libreas, de cuanto deslumbra y admira y enloquece al vulgo curioso que formaba compactas vallas a los numerosos invitados.

La Emperatriz era la que empuñaba los cetros de la hermosura, de la moda, de la delicadeza y ¿por qué no decirlo? del mundo monárquico europeo, puesto que nadie era superior a ella en lo que llamamos siempre "la Atenas del Universo".

Cerca de las once llegó el Sultán, luciendo en torno de su "fest" más de cien solitarios y una esmeralda inmensa en el broche de su alquicel blanco.

El Nuncio, fiel a su palabra, estaba de pie en el salón imperial y miró de hito en hito a aquel soberano de Oriente que guardaba en un harem cien mujeres hermosas y que había decapitado a muchos enemigos de su trono.

La Emperatriz presentó al Embajador de Pío IX con el hijo predilecto de Mahoma y éste miró primero con el desdén con que había visto las esculturas de Notre-Dame.

A las once y minutos comenzó el baile.

El Gran Sultán hablaba con el Embajador, mientras las más bellas damas de la Corte, regiamente ataviadas, danzaban con lo selecto de la diplomacia, del ejército, de la política y de la banca.

Después de media noche, se anunció con tres golpes de alabarda en la puerta del salón, que llegaba un Ministro Plenipotenciario, el único que faltaba y a quien Napoleón había echado de menos al empezar el baile.

Todas las miradas se volvieron a la puerta principal por donde entró un hombre sencillamente vestido de frac, con un papel en la mano y un ceño duro y triste, como si le aguijoneara una idea funesta. Era el General Dix, Ministro de los Estados Unidos de América.

Sin hacer caso de nadie, ni del Sultán objeto de tan agradable fiesta, se inclinó cortésmente delante de la Emperatriz, llegó al lado del Emperador, le habló, le mostró el papel que llevaba; llamó en seguida el soberano al Nuncio, luego al Ministro de Austria y los cuatro se retiraron juntos a las habitaciones interiores.

Pocos momentos después llamaron a la Emperatriz, y al Gran Sultán causando inquietud y curiosidad a los convidados.

No habían transcurrido veinte minutos cuando un edecán de servicio, dijo en el salón y en voz muy alto lo siguiente:

"Una gran desgracia obliga a sus majestades a suspender esta fiesta y a ordenar a la corte vista de luto riguroso por lo que se explicará debidamente a su tiempo".

No es posible pintar el desconcierto de aquellas gentes que volvieron muchas de ellas a pie a su domicilio, pues los carruajes habían sido citados para las tres de la mañana y muy pocos estaban en la puerta de la residencia imperial.

Pronto corrió por París una noticia extraña, misteriosa, indescifrable.

Las luces se apagaron en la mansión de los soberanos; cesó el ruido y allá, en el fondo, en una pequeña pieza tapiada de "moirée" color púrpura, la Emperatriz lloraba; Napoleón, después de haber exclamado: "Pobre joven!" "¡este Morny!" . . . "¡este Morny!" miraba de hito en hito al Nuncio.

El Ministro de Austria había hundido su cabeza entre las manos y el Gran Sultán jugando con el broche de esmeralda de su alquicel blanco, mostraba una estupefacción de tigre herido.

El general Dix, calándose sus gafas de oro, leía y releía en voz alta un cablegrama siniestro, el primero que anunció a la Francia, el fusilamiento de Maximiliano de Hapsburgo, Emperador de México.

Aquella catástrofe inconcebible para el orgulloso César francés le hizo quizás presentir de un golpe la ruina de su imperio.

Nunca se había interrumpido un baile en la Corte de manera tan brusca, ni nunca había visto un soberano, llegar a él, terrible y amenazante, el remordimiento bajo la forma de un cablegrama.

Desde aquella noche pocas veces se vió sonreír a Napoleón III y dicen que la expresión de su semblante al escuchar la funesta noticia, fue la misma que mostró en Sedán, ya vencido y humillado para siempre!

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

TECLEANDITO

COSAS DE ABOGADOS

—G—

A propósito de la ley sobre reglamentación del ejercicio de la abogacía, que ha dado por resultado el absurdo de que un abogado y jurisconsulto de reconocida habilidad y profundos conocimientos, por el hecho de ser extranjero, no pueda ejercer un poder para pleitos, mientras cualquier tinterillo que a duras penas escribe "mama" con todas sus letras, por el hecho de haber estado picando pleitecillos de menor cuantía ante los Juzgados Municipales por un tiempo dado antes de la vigencia de la ley, puede presentarse apersonando ante la mismísima Corte Suprema, sería de desearse que alguien consultara la opinión del Profesor Consentini . . .

Y sería curioso saber qué piensa ese ilustre sabio civilista cuando se entere de que él mismo, si se le ofrece, no puede siquiera comparecer en persona a defenderse de una demanda cualquiera, sino que tiene que nombrar su apoderado a cualquier *garrulilla* q' posee certificado dizque de idoneidad.

Y aun más digno de conocerse sería lo que el mismo Profesor Consentini opinaría al enterarse de que los propios discípulos suyos, que han comenzado a formarse en el Instituto Nacional y que no fueron siquiera licenciados en derecho antes del año pasado, tendrán que aguardar cinco años después de recibir sus respectivos diplomas, sirviéndole de escribiente o de pasante a algún abogadillo de tres al cuarto, para más tarde poder ellos mismos ejercer la profesión en cuyo estudio se han quemado las pestañas.

Yo no estoy interesado directamente en el asunto; no he sido, no soy ni seré abogado jamás... Pero a muchos amigos míos a quienes les conviene la revocación de esa ley antipática y absurda, podían serles útiles estas líneas si se tomaran la molestia de acoger lo que en ellas se sugiere, y se acercaran al señor Consentini para pedirle su parecer en el caso, y provistos ya de su valiosa opinión, hicieran encabezar por el mismo Consentini un memorial a la próxima Asamblea, para que el "honorable" cuerpo legislativo deshiciera con las manos y la cabeza lo que el año pasado hizo con las "patas", metiéndolas completamente, ambas a dos . . .

Lino Tipo.

El encanto de la juventud

Da a su piel el encanto deslumbrador de la juventud y hace que los años pasen sin dejar rastro alguno en su aspecto.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. Só

Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO, *Director Gerente* — GMO. CRISMAT TATIS, *Redactor Jefe*

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

CORAZON DE MADRE

—G—

—POR BERTO PORTERO—

Aquel dolor, era superior a sus fuerzas, mientras su boca callaba enmudecida por su gran desesperación; mientras sus pupilas se dilataban por el paroxismo del sufrimiento; su corazón de madre; sangrante y destrozado, se debatía en los espasmos de aquel dolor profundo, dolor que le roía las entrañas impíamente.

Con el cadáver de su hijo en los brazos, semidesnudo y rígido; tratando en vano de calentar con su cuerpo los inmóviles miembros, posando con frenesí sus ardientes labios en la fría boca seliada por la muerte.

Nunca como en aquella ocasión, habría comprendido lo inmenso de su cariño. Los dichosos días del pasado, la atormentaban con su recuerdo, y atenaceada por su dolor, sumió su alma en un letargo de muerte. Cuando revivía los instantes dichosos entonaba amorosamente, cantos y arrullos, que sonaban en aqella ocasión, macabros y grotescos.

Mas despertó de aquel letargo bendito, para volver a la realidad espantosa de su desgracia, el instante supremo de la separación eterna había llegado y empujada por la fuerza brutal de lo *inevitable*, fue al cementerio, ofuscada su mente por el dolor, e inconsciente de sus acciones.

Y cuando el sepulturero se aproximó a ella, cuando extendió sus bestiales manos para arrebatarle su tesoro... Todo su ser se rebeló; sus manos se hundieron en las heladas carnes del cadáver y la siniestra tempestad que rugiera en su pecho estalló espantosamente en gemidos; insultos y sollozos.

Por qué habían de separarla de su hijo, si era un pedazo de sus entrañas; si era carne de su carne; si era su vida eterna?... O es que nadie sabe comprender el valor de una lágrima, de una súplica, de un sollozo! Y el sacrificio se consumó impiamente, y en la noche unidos a los crispantes silbidos del viento, se escucharon los gemidos dolientes de una madre.

Y cuando el radiante sol del nuevo día, envolvía a la tierra en su penumbra luminosa, se distinguió sobre una fosa húmeda de llanto y de sangre, el cadáver de una mujer enlutada.

Sin ropas, sin cabellos, con las pupilas desorbitadas por el espanto, los labios contraídos por una terrible mueca de dolor y las manos destrozadas y sangrantes, asidas a la tierra, a la tierra que guardaba en sus entrañas el amor de sus amores, como en la postrer caricia de una madre.

EL GENIO Y EL APETITO

—G—

Recientemente se ha dado en París una conferencia sobre la relación entre el cerebro y el estómago, o por mejor decir, entre el genio y el apetito. Los argumentos del conferenciante son fáciles de rebatir, pues podrían citarse a centenares los casos de hombres celebérrimos por su talento que comían parcamente, y hasta eran dispépticos. Pero las citas hechas por monsieur Moltner son curiosas.

Víctor Hugo gozaba de un apetito insaciable. Su plato favorito era una mezcla de las siguientes suculentas materias: Chuletas de ternera, judías blancas, vaca asada, salsa de tomate, huevos cocidos, aceite, vinagre, mucha mostaza y queso. Este "plato", que llenaba una fuente, solía ser único, pero de él se podían hacer raciones variadas para una familia.

Balzac, que era también gran comedor, exigía un almuerzo que se componía de un par de docenas de ostras, un pato, un gran lenguado, un par de perdices, muchas golosinas y abundantes vinos.

Dumas, padre, gozó fama de ser uno de los mejores gastrónomos de su época. En esta sección hemos publicado varias anécdotas sabre su apetito y también curiosas cartas referentes a guisos por él creados o alabados.

El conferenciante terminó afirmando que el verdadero genio no puede existir sin un estómago perfecto. La gastralgía se refleja en la obra de un escultor. El poeta suele ser triste, porque tiene hambre. El dramaturgo que produce obras pesimistas y amargas es porque no digiere regularmente.

MAL SINTOMA

—G—

El doctor (curando a la esposa).—Tiene la lengua muy sucia.

El marido.—Y eso que no la ha oído usted hablar!

Parece Mentira, pero es la pura Verdad

Parece mentira, pero es verdad, que sea tan crecido el número de personas enfermas de los riñones Y QUE NO LO SABEN. Si saben que se sienten enfermas, que no tienen deseos de trabajar, que les duele la espalda y la cintura, que su vejiga no funciona como antes, que tienen que levantarse en la noche a hacer aguas, que en la mañana se levantan tan cansadas como se acostaron, que a menudo sienten mareos y dolores de cabeza, que se malhumoran con facilidad, que les cuesta un esfuerzo atender a sus quehaceres, que temen el inclinarse a recoger algo del suelo, que sus ojeras cada día son mas pronunciadas o que sus tobillos se recrecen con facilidad, que si están sentados les duele la cintura y si están de pié también les duele; que respiran con dificultad al menor ejercicio; que sus orines dejan asiento cuando reposan en una vasija, que sienten ardor al orinar; en fin, saben que no están bien, pero no saben cual es la causa. Si es Ud. una de estas personas, si siente Ud. alguna o algunos de estos síntomas, en toda probabilidad sus riñones no están bien. Atiéndalos a tiempo. Compre en cualquier botica las

PASTILLAS del Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA

conocidas del público, boticarios y doctores por muchos años. Tómelas por algunas semanas. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*

PELICULAS

CUAL UN BATURRRO

—G—

Cual un baturro,—uno de esos entes que encarnan la terquedad e incomprensión refinada, — me presento hoy ante mis lectores, pues tengo por delante un rompecabezas que me llevará al Manicomio si no sale alguien a mi encuentro para auxiliarme aclarándome las entendederas.

Se trata de algo sencillo para la diplomacia, pero complicado para mi débil "mollera". El doctor Octavio Méndez Pereira, Secretario de Instrucción Pública y Presidente de la Comisión Bolivariana, contestando al doctor Alfredo L. Palacios, dijo: "Puede haber, y hay sin duda, el imperialismo natural que es la fuerza expansiva de un pueblo poderoso y grande en contacto con uno débil y pequeño; pero contra este imperialismo que usted condena, nuestra república está luchando heróicamente con sus propios recursos y sus propias fuerzas, *porque los pueblos hermanos que pudieran ser nuestro guía y sostén nos dejan, lo mismo que los apóstoles, abandonados a nuestra propia suerte y nos condenan sin oírnos*, con un verbalismo que es pirotecnia con que ocultan su egoísmo refinado y sus rivalidades pequeñas".

Y luego, no obstante estar sentada esa premisa de abandono de los demás países, son nuestros delegados al Congreso Bolivariano los que vuelven la espalda a recomendación de un extranjero que sintetiza una aspiración que cala en todo corazón panameño: que impere un espíritu de alta y franca fraternidad en el tratado que se está negociando entre Panamá y los Estados Unidos. Nuestros delegados la calificaron de "inconveniente". Habrá, por ventura, correspondencia entre lo dicho por el doctor Méndez Pereira y el siguiente rechazo a moción propuesta por un extranjero? He aquí el rompe-cabezas que tengo delante.

Ajedrez .

CRUELDADES DE LA VIDA

—G—

—Encontrarte al lado de un bizco y responderle cuando le pregunta a otra persona.

—Ser jactancioso, hablar siempre de sí mismo y tropezarse con otra persona que tiene la misma extravagancia.

—Ser amigo de un autor silbado y verse obligado a acompañarlo a su casa la noche del desastre.

—Ver en una venta de libros viejos un volumen del cual se es autor, marcado con el precio de 20 céntimos, ostentando esta dedicatoria: "A mi mejor amigo".

—Encontrarse en un buque en peligro de naufragio y ser el más gordo de los pasajeros, cuando los víveres faltan.

—Verse atacado por un crítico y pasar la noche en una casa donde todo el mundo elogia el gusto y la moderación del aquél.

—Exclamar por exceso de cortesía: "No se moleste, permítame, yo conozco muy bien la escalera" y rodar por el suelo al pisar el primer peldaño.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

-UNIVERSALES-

TIPOS LOCALES

Entre los visitantes de la redacción hay algunos tipos que llaman la atención. Uno de ellos es "el enfermo". Aquí lo llamamos así porque tiene una neurastenia furibunda. Cree que está enfermo cuando rebosa de envidiable salud.

Gusta este hombre de espantarnos contándonos sus dolencias imaginarias. Nos describe unas enfermedades terribles, cuya gravedad aumentan los millones de palabras científicas conque nos epata.

Los tecnicismos de los médicos son manoseados por él con una familiaridad sin límites.

Después de hablar con él nosotros nos obsesionamos, y sentimos unos vagos dolores en el pecho y en la espina dorsal. Pero no podemos hablarle de ninguna enfermedad nuestra, porque él ríe a carcajadas burlándose de nuestras cobardías:

—Enfermos ustedes? No sean simples. Eso no es nada. Nerviosidad.

No permite que nadie hable de una enfermedad propia. Se siente defraudado. Sólo él es el enfermo, él únicamente puede tener todas las enfermedades, con una exclusividad sin límites.

Bebe, come, pasea, charla alegremente a grandes voces acerca de las pavorosas operaciones quirúrgicas que ha resistido. Y si nosotros le llamamos la atención sobre el buen humor que conserva encontrándose en un estado tan grave, él sonríe con orgullo, con ese teatral orgullo del domador entre las fieras. Está acostumbrado a despedirse de la vida, y habla con un desdén glacial de los médicos, de las enfermedades, de las drogas y de la muerte. Las enfermedades! El ya no tiene pulmones, ni estómago, ni riñones. No tiene nada. Vive artificialmente.

Pero ríe con un risa sonora q' comunica la alegría de vivir.

SABIOS EN SOLFA

En la prensa del Exterior, recibida como canje, encontramos a veces noticias sensacionales como la que damos a continuación.

Dice el doctor Schneider, de Estados Unidos, que el día en q' podamos renovar el poder vital del mismo modo que recargamos las baterías del radio o llenamos el tanque de un auto en una estación, ese día estaremos en posibilidad de prolongar la vida, quizás hasta por quinientos años.

Los avances de la medicina no pueden ser más sobresalientes y prometedores; no pasa un año sin que un nuevo recurso de vida y de salud venga a aumentar las seguridades de nuestra vida. Pero con todo, la gente se sigue muriendo con igual normalidad que antes. Con sólo algunos recursos hemos podido prolongar demasiado el promedio de la duración de la vida y, si como es de esperarse, llegamos un día de estos a poder reenergizar el sistema humano, no es aventurado decir que el promedio de nuestra vida podrá apreciarse en quinientos años.

Ahora, lector, póngase a pensar qué hará úno con vivir quinientos años.

Quinientos años viéndole diariamente la cara a los cobradores empeñados en amargarnos la vida es algo terrible.

Habría que corregir entonces los versos de todos los orfebres que aseguran que "la vida es un soplo". Y en suma, el vivir quinientos años sería cosa de no poder úno vivir.

Lo mejor sería morirse úno cuando el Destino lo tenga dispuesto. Después de todo, no sabe úno si el día en que va a morirse tenía que pagar una cuenta añeja, ¿verdad?

UN MEDIO EXTRAÑO

El cronista se encontró al salir de su casa con un agente viajero, es decir, con el buen agente viajero, el que le cuenta cosas extraordinarias que ha visto en sus viajes contínuos por las poblaciones del interior.

Como siempre, el buen agente tenía algo que contar mientras me envolvía con rápidas miradas malignas de sus ojos un tanto bizcos.

—En el tejado del templo de aquel pueblo me dice con seriedad, empezó a nacer yerba. Y era un gusto asistir a las reuniones de los vecinos que discurrían la manera de subir una vaca que destruyera la yerba, único medio que a aquellos ciudadanos se les ocurría.

Hombre, no juegue!

Venezolano.

La Verdad, siempre la Verdad

—G—

—POR NIEVES DUBOIS—

—Que seas bueno, hijo mío. Que no faltes a nadie, ni a nadie hagas mal. Que seas leal y obediente y, sobre todo, que no mientas; de todas las buenas prendas, la más preciada es decir la verdad.

Julián, montado en un zaíno, iba camino del pueblo.

A los dos meses, dependiente en uno de esos almacenes de campo, repartía a domicilio los pedidos, y, algunas veces, su patrón le iba ya encargando el cobro de alguna cuenta.

—Mira, Julián — le dijo un día; — procura que Pérez te pague la cuenta, porque no estoy dispuesto a que me tome el pelo. Al fin por lo que le cuesta ganar el dinero al sinverguenza...

Fue a casa del mal cliente y éste le dió la célebre respuesta:

—Dile que iré yo por ahí.

—De hoy no puede pasar—replicó Julián; — pues dice mi patrón que ya que a usted no le cuesta trabajo el ganarlo, que bien puede pagar.

El tramposo indignado, echó a puntapiés de su casa al pobre Julián. Y después se presentó en el almacén, pagó su factura, aunque no tuviera tal pensamiento antes, y dió enérgica queja del insulto recibido.

Con gran sorpresa de Julián, su patrón negó las palabras, y las achacó a la indiscreción del dependiente.

—Yo no miento nunca. Usted dijo eso, y yo, por defenderle, lo repetí. Sin mí, no hubiera usted cobrado.

—Calla, desvergonzado. Yo digo más verdad que tú. Y ahora mismo sales de mi casa, para que vea este señor que yo le aprecio y le hago respetar.

Medio trabajo costó a Julián encontrar ocupación, pues el muy canalla de su antiguo patrón, daba por todo informe, de que era "un chismoso".

Colocóse al fin, y, pasado algún tiempo, se enamoró de una muchacha.

Como Julián era honrado y económico, vestía con mucha decencia. Los compañeros, incapaces de aprovechar el sueldo como él, le creían de familia acomodada en su pueblo, y que trabajaba para practicar en el comercio.

La dulcinea de sus afanes creyó lo mismo, y por esta creencia le puso buena cara.

Pero, al pedir relaciones a la chica, y siguiendo el maternal consejo de decir verdad, expuso toda la realidad de su pobreza.

—¡Cualquier día! — contestó la individua con gran descaro. — Yo me figuraba tenía usted otros medios. Supuse era usted de "buena familia".

Quedó anonadado, con su mal suceso, y le extrañó mucho el poco éxito de la Verdad. Si a su primer patrón no le hubiese defendido ante el mal cliente, éste no se hubiese enfadado y aquél no cobrara; pero, en cambio, no hubiera perdido la casa.

Si a la muchacha le hubiera dejado la creencia de su supuesta riqueza, le hubiese aceptado, jubilosa.

La buena fe le había proporcionado dos desengaños. Pero, ¡bah!, serían aquellos dos seres excepcionalmente malos, y en todos los casos no le iba a pasar igual.

Andando el tiempo, adquirió derechos electorales. Cuando volvía, jubiloso, de estrenar su sufragio, el amo a quien servía a la sazón, le preguntó por quién acababa de votar.

De sobra conocía las ideas políticas de su patrón, que no eran, por cierto, las suyas.

Tuvo una breve vacilación antes de responder a lo que se le preguntaba. ¿Engañaría diciéndole que votó por los suyos? Pero rápidamente desechó esta idea, y prefirió decir la verdad.

—Un hombre que tiene esas ideas no puede dormir bajo mi techo. Vaya usted con los socialistas como usted.

Hoy día, don Julián, tiene establecida una hermosa ferretería en el pueblo.

Sus negocios van viento en popa. Se le respeta. La clientela crece. El vecindario le aprecia. Su prestigio aumenta de día en día.

Pero . . . . ¡no ha vuelto a decir nunca la verdad!

LA IGLESIA Y LA MODA

—G—

En todas las iglesias de Tarn-et-Garonne se ha leído el mandato de Monseñor Marty, obispo de Montauban, prohibiendo el uso de los vestidos descotados de las señoras y señoritas que asisten a los actos religiosos.

"Las damas cristianas, dice el mandato episcopal, no deben presentarse en las iglesias sino con vestidos de faldas largas y mangas hasta el puño. Los brazos desnudos no pueden ser tolerados. Los curas de nuestra diócesis no admitirán en el confesionario, en la Mesa Eucarística ni en las congregaciones sino a las mujeres que se sometan a estas prescripciones".

-BUEN HUMOR-

Quisicosa - metátesis

Por Novejarque

C C

Para que resulte una palabra se ha de cambiar el orden de colocación de una letra.

Charada

Dile a tus colonos que suspendan la tala que vienen haciendo en mi propiedad, porque *prima tercera primera segunda* que cortan, *tercera segunda* el cañaveral que he plantado en mi *todo*.

Adivinanza

Antes que nazca la madre, anda el hijo por la calle.

CUESTIONES PEDAGOGICAS

—G—

Entre amigos:

—Por qué hay más mujeres q' hombres entre los maestros?

—Muy sencillo: porque enseñan más que los hombres.

ERROR DE APRECIACION

—G—

El juez.—Dice usted que no hubo riña. Y esas heridas contusas?

El detenido.—Que con . . . tusas, jefe. Con piedras!

UN ERROR JUDICIAL

—G—

—He sido víctima de un error judicial . . .

—¿ . . . ?

—Sí, me absolvieron.

POBRES SUEGRAS!

—G—

Una suegra—En cierta ocasión una gitana me predijo que moriría durante una representación teatral . . .

—Y cree usted en esas pavadas

—Yo no; pero mi yerno . . . me lleva todas las noches al teatro.

SIRVIENTE MODELO

—G—

—Luis—dice el patrón al sirviente—si viene alguien a verme, díle que he salido al campo.

Llega un amigo un rato después.

—Siento decirle, señor, que el señor ha ido al campo—le dice Luis.

—Con su esposa?—pregunta el visitante.

—No, señor, conmigo.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

Al juego de letras: *Recetar, Tercera, Carrete.*

A las charadas: *Aleja, Nicomedes.*

A la adivinanza: *El huevo.*

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

EL POETA

—G—

Altivo como Rey de frente erguida,
que alienta orgullo y a los cielos reta,
cruza como un relámpago la vida
este infeliz titán llamado Poeta.

Su cerebro es la antorcha precursora
que alumbra al mundo, disipando errores;
su mirada altanera y retadora
parece denunciar hondos rencores.

Y solitario, pobre, vagabundo . . .
pero de ideales bellos, millonario,
va con su lira recorriendo el mundo
este sublime loco, visionario!

Le mofa el vulgo y su miseria insulta;
contra él la envidia y el rencor estalla,
pero él, sin mirar la grey estulta
prosigue, despreciando a la canalla.

Y con su faro de argentina lumbre,
salvando vallas, cuestas y pantanos,
seguro de triunfar, llega a la cumbre,
do no posan sus plantas los enanos.

En la lid cuando lucha con su brazo,
deja el recuerdo de una heroica hazaña;
y es ya león que al herir clava zarpazo
o titán que conmueve una montaña.

Como Luzbel, rebelde e incorregible,
vive alentando sueños de grandeza.
Ama lo que se esfuma, lo imposible,
y rinde culto ciego a la belleza.

Por sus conquistas si combate rudo,
para vencer altivo en la pelea,
lleva de acero el pecho, que es su escudo,
y por arma un fanal: su excelsa idea.

Qué importa si manchar quieren sus galas
y obstruyen con escollos su camino?
El, como el cóndor de soberbias alas,
pasará semejante al torbellino.

Y vibrarán con melodía sonora
eternamente sus estrofas bellas;
ya sea para loar la nueva aurora
o cantar las modernas epopeyas.

Tal es el Poeta, noble rey que impera,
¡ay! del que intente provocar su ira,
porque en su pecho rugirá la fiera,
y por azotes trocará su lira!

Elías Alain.

QUIEN LO CREYERA!

—G—

Quién al verte creerá que eres la hermosa
novia de mis anhelos juveniles,
la dulce idealidad color de rosa
con quien tánto soñé a los quince abriles!

Quién al verte dirá que eres la niña
impoluta y gentil de negros rizos,
cuando al verte de nuevo ya no ciña
tu cabeza el primor de sus hechizos!

Eres siempre muy bella . . . mas tus ojos
a impulso de pasiones y de abrojos
perdieron su dulzura inmensa y triste;

tu rostro, al que ha marchito el *modernismo*,
da tristeza decirlo . . .no es el mismo!
mi novia de los rizos ya no existe!

Efraín Candanedo.

Junio 25-1926

En loa y elogio de algunos insectos

—G—

La Mosca

Admirable es la Mosca,
pues si suele, en verdad, de las (basuras
aportar perniciosas calenturas,
ni siquiera se amosca
si un manotón le damos; se limita
a volver a la carga,
y así al soldado valeroso imita
pues mientras no la tumben no se (larga.
Más de uno q' grita y q' se amosca,
ya quisiera el carácter de una (mosca.

El Zancudo

Tiene también su mérito el zancudo:
es cierto q' trasmite el paludismo
o la fiebre amarilla--da lo mismo--
mas cuando afina su instrumento (agudo
nos da conciertos de ocho y nueve (horas,
sin exigencias remuneradoras.
Hay músicos, en cambio, de retre- (tas,
q' cobran y no tocan dos completas.

La Pulga

De igual modo la Pulga,
ese insecto insalubre
que bacilos pestíferos promulga,
también es causa de que muchas (veces
descubramos hermosas redondeces
que el femenil recato no descubre.
Por eso, Pulga, a tí mi elogio llega;
¡por algo te cantó Lope de Vega!

La Chinche

Y la Chinche? Loemos a la Chinche
por mucho que nos pinche;
a la Chinche erudita
que en libracos científicos dormita.
y de noche, exponiendo la existencia
nos inyecta, sangrándonos, su cien- (cia,
quizás porque penetra
el adagio: "Con sangre entra la (letra".

Se ve, pues, que a pesar de sus (defectos
dignos de elogio son ciertos insec- (tos.

Job Pim.

CHIFLADURAS

—G—

Parece al pronto increíble
lo que a mí me está pasando.
Señores: me voy chiflando
de una manera terrible.

No ha yun día que no haga el oso
Ayer escribí de prisa
un billetito amoroso
para mi bella Eloísa,
y estaba tan distraído,
que eché al buzón el billete
en un sobre dirigido
a un clérigo de Albacete.

Murió de Lola el marido;
al duelo fuí con gran pena
y la dije enternecido:
—Hija! que sea en hora buena!

Cuántas veces me marché
(y luego me ví en un potro)
con una bota en un pie
y una zapatilla en otro!

Un invierno en que las aguas
no cesaban noche y día,
entré a comprar un paraguas
en una confitería.

Otro día en un café
llamé al mozo, y sin recelo
le dije:—Aféiteme usted
y córteme usted el pelo.—

Pero el mozo que creía
que me burlaba con arte,
me mandó a la..barbería
por no mandarme a otra parte.

Salir sin saber a qué
moviendo mi spies ligeros;
decir: "a los pies de usté"
a más de tres caballeros
de esos que saludos tasan;
y otra porción de sandeces,
son cosas que a mí me pasan
veinte millones de veces.

Echar azúcar al mero
y uimienta al chocolate;
llevarme de otro el sombrero
(que siempre es disparate;)
no cumplir mil expresiones
y recados que me dan;
no abrocharme los botones
delanteros . . .del gabán;
comer con cuchara el queso,
acostarme con levita,
dar a mi doncella un beso
por dárselo a mi abuelita,
y otras cosas que olvidé
son efectos de mi estado.
Por qué estaré tan chifado?
Por qué, Dios mío, por qué!

J. P. Z.

La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS, las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUICAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR.

ADAPTADO A LOS RIGORES DEL CLIMA

Preparada únicamente en la Farmacia de

SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

ESTADO DE ALMA

—G—

El bregar incesante por la vida
No me vence jamás, ni me intimida;
Aliento un Ideal noble y divino,
Que es claridad de inextinguible (lumbre.
o con valor escalaré la cumbre
Y con la fé conquistaré el Destino.
Nunca la duda ni la pena siento;
Invencible titán, mi pensamiento
Airoso sale en la mundial pelea . . .
Con valor y con fé yo persevero
Y convencido de la Gloria espero
Ver realizada mi sagrada idea . . .
Que mientras ella esplendorosa (brote,
No importa que me llamen un (Quijote
Y se tenga por vana mi esperanza.
Que soy cual él, un visionario?
Sea! Tendré la inspiración por (Dulcinea
Y mi pluma invencible como lanza!

Tomás A. Maytín.

Panamá.

INDIRECTA

—G—

La suegra.—Figúrate, querido yerno, he llevado un susto, pues el reloj del comedor se cayó; que si paso un minuto después me rompe la cabeza . . .

El yerno.—Bien decía yo que ese reloj se atrasaba.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

DE VERAS

No hay peor cosa que tratar de escribir sin tema.

Si el Dante lo hubiera hecho habría agregado un nuevo departamento a su infierno.

Cuando se pierde la costumbre de escribir periódicamente es casi imposible encontrar la vena humorística.

Ni más ni menos que cuando se extravía la veta en una mina.

Menos mal si valiera la pena buscarla.

Pero, compadre!...

Hay cosas que cuando se van lo mejor es decirles:

—Adió pué!

—G—

Los periódicos de hoy no traen ninguna noticia importante.

Apenas variedades sobre el mismo tema:

"La llegada del Dr. Porras".

"La baja del franco".

(Estas dos noticias no tienen relación entre si aun cuando lo parezcan).

Una cosa es el "franco" y otra la "franqueza".

"Mutt and Jeff".

"Y la comida de los rotarios".

Nada en dos platos.

Como no sea la ejecución a garrote en Santiago de Cuba del "cubiche" que mató a su tía, lo demás es como el santo del día, las fases de la luna y la tabla de mareas.

Y quién dijera que hasta estas noticias sufren sus cambios con los tiempos!...

Creen ustedes que el santo del día lunes 12 sea el mismo de hoy?...

Y estará a la misma altura la marea?...

Dicen las malas lenguas que ese día si no pierde el tren llegará a Panamá el Mesías.

Bajo solio de palmas o con la corona de espinas?...

El lunes está más cerca del "Domingo de Ramos" que el "Jueves Santo".

Menos mal si la semana acabara en viernes.

De todos modos los viernes son nefastos.

Ese sábado!!!!!

Que nos saquen de la duda los dos "Heraldos".

El con "estrella".

Y el que no la tiene.

Llegará a apagarse la una?

Llegará a encenderse la otra?

Si este último es el caso no hay más remedio que decir:

—Adió pué.

Juan González.

FRAGMENTOS

—G—

En la cruz murió el hombre en un día; pero se ha de aprender a mirir en la cruz todos los días.

La honra puede ser mancillada; todo puede ser desgarrado. Pero la noción del bien flota sobre todo y no naufraga jamás.

Sufrir es más que g ozar; es verdaderamente vivir.

Todas las grandes ideas tienen su gran Nazareno.

La idea no disculpa nunca el crimen ni el refinamiento bárbaro en el crimen.

No graba cincel alguno como la muerte los dolores del alma.

Amar no esmás que el modo de crecer.

—¡No cabe honor en dejar morir, sin defensa, a aquellos cuyo triunfo nos preparamos, sin embargo, a ajrovechar!

La sangre de los buenos no se vierte nunca en vano.

El dolor es vivo a medida de las facultades del que ha de soportarlo.

Aplazar no es nunca decidir.

Los grandes derechos no se compran nunca con lágrimas, sino con sangre.

La palabra ha caido en descrédito, porque los débiles, los vanos y ambiciosos han abusado de ella.

No ha de ser respetada voluntad que comprima otra voluntad.

Una gran montaña parece menor cuando está rodeada de colinas.

La batalla está en los talleres; la gloría en la paz; el templo, en toda la tierra, el poema, en la naturaleza.

José Martí.

BANCO NACIONAL
DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

Capital y Reserva B. 1.287.798.92

INSTITUCION DEL ESTADO
FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR
OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

SE ALQUILAN APARTADOS DE SEGURIDAD.

UN AGONIZANTE

a quien los médicos trasmiten órdenes por medio de un aparato de telegrafía.

—G—

El telegrafista es uno de los seres más normales. Difícilmente se le ocurriría a nadie asociar su personalidad con lo sobrenatural. La profesión exige un espíritu alerta, vivo, que pueda seguir sin vacilaciones el tic-tac de su aparato Morse. Sin embargo, varios médicos de Vancouver, Colombia Británica, parecen haber descubierto raros fenómenos psíquicos en individuos de esta profesión.

J. T. Phelan, superintendente de la Dominion Telegraph Union, en Vancouver, estaba enamorado perdidamente de su esposa, la cual falleció. El hondo disgusto que le produjo su desaparición enfermó a Phelan tan gravemente, que en pocos días cayó en estado comatoso, permaneciendo una semana completamente sin conocimiento, sin que los desesperados esfuerzos de los facultativos para volverlo en sí dieran el menor resultado.

Uno de los médicos intrigado sobremanera por aquel extraño caso, pidió que se instalara un aparato telegráfico al lado de la cama de Phelan, en una mesita de noche. El aparato fue colocado y los parientes del enfermo y los practicantes que ayudaban al médico en su experimento, se agruparon llenos de curiosidad alrededor del lecho.

Un telegrafista colocó el dedo sobre el transmisor y llamó por las letras P N, que era la señal particular de Phelan. Inmediatamente el enfermo abrió los ojos. El operador repitió unas palabras en el aparato y Phelan sonrió. Entonces el médico quiso hablarle, pero Phelan no entendió una palabra de lo que se le decía. Nuevamente el operador le dijo, por medio del Morse:

—Tome un vaso de leche.

Phelan alargó el brazo y, tomando de la mesita de luz el vaso, hizo lo que se le indicaba, tomando el primer alimento desde que había entrado en estado agónico.

Por medio de este sistema de comunicación entre el enfermo y sus cuidadores, éstos pudieron alimentarle e impartirle órdenes y consejos, recobrándolo para la vida, cuando ya todo parecía perdido. Su mente normal estaba en un caos, pero el instrumento telegráfico alcanzó a comunicarle al parecer con otra personalidad escondida, sabe Dios dónde, en las tenebrosidades de su cerebro.

Los que presenciaron estos experimentos quedaron maravillados, no así el operador que transmitía los mensajes a Phelan, quien declaró que aquello le parecía una cosa completamente normal.

—Recuerdo—dice este hombre—que una noche ví a un operador en Chicago que se quedó dormido profundamente frente a su aparato. Había estado trabajando muchas horas seguidas y se encontraba extenuado completamente. Los dos compañeros que estaban sentados a ambos lados suyos recibían y transmitían constantemente mensajes sin que él despertara ni diera la menor señal de vida. De pronto se oyó sonar un toque de llamada particular y el operador despertó inmediatamente. Puedo asegurar que casi todos los telegrafistas pueden dormir profundamente y despertar no bien suena su aparato aun cuando se oigan ruidos mucho más intensos que no lo hayan despertado.

LA PENA DEL LATIGO

—G—

James H. Kingsmore, cindadano de Baltimore, convicto de pegarle a su mujer, recibió permiso para dejar por unos instantes el banquillo de la fábrica de cepillos de la cárcel de esta ciudad, en donde entretiene forzasamente los días de su condena elaborando brochas. De tal suerte, James entregó a un ayudante el aparato que manejaba y se dirigió con paso no muy vivo por cierto al salón central de la guardia.

Allí Kingsmore recibió su "medicina"—cinco disciplinazos en la espalda.—Cuatro mujeres, un clérigo y cerca de 200 hombres presenciaron el modo como Maryland hace justicia a los que pegan a sus esposas, y un fotógrafo cinematográfico tomó una película del acto vergonzoso para el castigado.

El látigo, empuñado con fuerza por el Sheriff, no saca sangre de las espaldas de James.

Kingsmore se quitó primero su camisa azul de penado y después se bajó la camiseta, vuelto de espaldas a los espectadores, dejando expuesto sus hombros y su torso que revelaba una musculatura endeble y una piel pálida y fina. De repente los ojos del que pegara a su esposa en un rapto de cólera se achicaron y volviéndose a la plataforma del castigo, señaló para el fotógrafo y aulió:

"Esto es demasiado, alcaide! No me importa ser vapuleado, pero no quiero que se haga de esto una escena de circo".

Cuatro guardias comenzaron a atar al reo en la posición llamada de "águila con las alas abiertas", primero las muñecas, después los tobillos con grillos de hierro y por último le pasaron un ancho cinturón de cuero en torno a la cintura. En todo esto emplearon tres minutos.

Tan pronto se hizo la antedicha operación que apenas pudieron darse cuenta los presentes que al hombre aquel se ataba como se ata a los perros furiosos. Al tercer golpe del látigo, los fotógrafos encendieron un magnesio, que llenó la habitación de vívidos resplandores.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

BUENA GENTE

ROBERTO DE LA GUARDIA

Este es el alegre Lelo,
Buen socio de los "Tocayos",
Alto cual un pararrayos
Cuyo carísimo anhelo
Fuera desafiar al cielo;
Es un hombre de conquista,
Hábil como oficinista,
De pelota jugador,
Perenne discutidor
Y gran experto en la pista.

SOTO BORDA, ANECDOTICO

—G—

Una tarde llegó Soto Borda al Café Inglés. Divisó en una mesa a algún conocido, que estaba en compañía de varios jóvenes elegantes y se dirigió a saludarlos. Los filipichines, al ver acercarse al poeta, cuyos vestidos no estaban del rigor de la moda, dieron muestras de desagrado.

Clímaco saludó a su amigo, se sentó en la mesa continua y se puso a escribir sobre el mármol. Al poco rato se retiró.

Uno de los ultra-elegantes dijo a sus compañeros:

—¿Qué escribiría ese viejo? Veámoslo.

Se acercaron a la mesa y leyeron:

"Tengo una mancha, lo sé,
una mancha que no es mancha;
mi mancha es la mancha de
don Quijote de la mancha"

¡Qué Chichón tan Formidable!

Esos son percances que pasan todos los dias, pero que con MENTHOLATUM sanan rapidamente. Por eso las madres previsoras tienen siempre a la mano

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

que calma el dolor y por sus propiedades antisépticas evita infecciones.

No tiene rival para quemaduras, enfermedades de la piel, dolores neurálgicos, catarros etc. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO

Cosas del ambiente

—G—

Circula en Bogotá una revista semanal muy simpática, tan salada y picante como su nombre de pila: "Sal y Pimienta".

Es una publicación de corte moderno, con caricaturas de actualidad y con chistes y calembures de muy fina ley.

Hace reir de muy buenas ganas "Sal y Pimienta" y es lástima que entre nosotros no pueda existir un semanario de esa índole.

Y no puede existir porque somos tan inocentes, tan puros, tan susceptibles, que todo nos sonroja y nos escuece.

Escribir entre nosotros una crónica jocosa es más difícil, muchísimo más que confeccionar un artículo editorial o una conferencia científica.

Hay que cuidarse de que no se escape una palabra de doble sentido, una expresión que envuelva varios significados, porque aquélla y ésta se analizan con determinado criterio, adverso casi siempre a la intención del escritor.

En uno de los números de "Sal y Pimienta" aparece, por ejemplo, una ilustración gráfica que representa a una artista en su camarín, después de haber desarrollado en escena el papel que le correspondía.

Llegan varias amigas a felicitarla por el brillante éxito obtenido y al referirse al tercer acto del drama en el que, según ellas, había sobresalido, le expresan su congratulación en esta forma:

—Venimos a decirte que has estado admirable en el tercero!

Y ella responde ingénuamente:

—Pues todos mis amigos me dicen que donde mejor lo hago es en el cuarto!

Vuelvo a repetirlo: "Sal y Pimienta" es un semanario humorístico, cuya agencia me propongo conseguir en Panamá para deleite de público lector. Por la muestra se verá que su contenido corresponde a su nombre de pila. Es o no cierto?

A CAMBIAR DE TRAGO

—G—

Dos buenos amigos míos se han alejado de Panamá, rumbo al solar patrio, después de largos años de vivir entre nosotros, entregados al trabajo, dedicados a su profesión de linotipistas.

Son ellos César Rivero Trujilla y Julio Hernández, dos buenos muchachos cuarentones, que abandonaron a Venezuela porque sí y llegaron a estas playas que los recibió con cariño y los despide hoy con frases de sentido adiós . . .

César y Julio se aclimataron en Panamá y llevan como recuerdo imperecedero de sus travesuras por estas tierras, el primero la nariz remendada y el últ mo una pata coja, que le hace muchísima gracia.

Es ésta una pareja admirable! Inteligentes, honrados y luchadores, estos dos huéspedes supieron abrirse campo, captarse amistades y formar en la fila de la bohemia capitalina.

Julio, por ejemplo, espléndido como pocos, apaleaba el sábado el sueldo de toda la semana. Sentía como una especie de repulsión por el "vil metal" y lo botaba a manos llenas. El lunes siguientes, sin lamentar su desgracia, calmaba el "guayabo" con agua fría. No había guardado una peseta para el imprescindible "desengome" y tenía almidonada la garganta.

Y lo difícil que ha sido sacarlos de Panamá! Estaban amañadísimos con esta vidita alegrona que nos retiene a tántos fuera del solar patrio y que es tan supremamente deliciosa!

Pero llegó Vallenilla Lanz, les aseguró que don Juan Vicente no los molestaría y logró catequizarlos, como lo ha sido el Coronel Gutieri, y llevarlos a su imprenta, donde gozarán de completa inmunidad, salvo que se les ocurra desacreditar al "cliente".

Y se fueron . . . Y Dios quiera que progresen, que amontonen dinero, y que no recibamos la triste nueva de que por una imprudencia, por un desliz cualquiera han terminado su odisea en el Castillo de San Carlos, bebiendo, no ya aguardiente, sino lágrimas y agua salada!

Torpedo.

PUNTAZOS

LA FALTA DE TEMA

—G—

Es terrible. Que uno no pueda llenar el espacio que tiene asignado en el periódico, "por falta de tema". Es decir, de tema que no sea considerado por otros como "tiradera".

Claro, porque se debe andar con mucho cuidado si no quiere uno que por cualquier inocentada que se diga se presente alguno por allí con "Remitidos" o por medio de otra manifestaciones exigiendo que "se concreten cargos".

Y quitándole a uno cierta libertad, no queda tema para 'puntear'. Y lo peor de todo, que Crismatt Tatis no considera y no nos deja mientras no le demos "cualquier cosa".

Qué le vamos a hacer? No podemos desanimarnos con el recurso de que "falta tema", porque, ya ven ustedes, ha sido precisamente "la falta de tema" lo que me ha dado tema para hilvanar estos renglones. Y Crismatt Tatis me dejará ya tranquilo. Oiga el hombre "pa fregón"

Alfiler.

ERUDICION MUSICAL

—G—

En la tertulia.

—A mí me encanta la música de Rossini . . ., conoce usted su "Barbero" . . .?

—No, señorita; yo me rasuro solo.

El trabajo es la ley de la vida, la ley de toda creación y de todo progreso.—Lacordaire.

TREINTA MUERTOS Y MAS DE CIEN HERIDOS

Este fué el resultado de la catástrofe ferroviaria que tuvo lugar en las afueras de Munich. Dos trenes chocaron, cuando los semáforos no pudieron dar las señales para detenerlos.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

JOSE SANTOS CHOCANO

DESDE LA CARCEL DE LIMA, HACE "LA GLORIFICACION" DEL PRESDIO

Desde el presidio donde el poeta José Santos Chocano sufre detención por la muerte del periodista Elmore, escribe el siguiente artículo:

Más difícil que un ciudadano honesto es encontrar a un poeta, aparte de de ser muy difícil encontrar a un ciudadano verdaderamente honesto. — T. Gautier.

Aquella noche sentíme asaltado en las sombras por la visión de una severa forma humana que figuróseme habitadora del infierno, según la nerviosa impresión que daba, hasta reclamar, como olvidado completamente de su perfil cortante, dos alas angulosas.

Sobre el enjuto aparecido descolgábase—desde la cabeza, a la que estaba sujeta por corona de laurel tallada en bronce—larga túnica roja de bien cuidados pliegues; sobresaliendo en ella, las rodillas marcaron el grave ritmo del paso firme con que muy lentamente, hubo de acercárseme el personaje misterioso, en cuya máscara de cera macilenta las facciones afilábanse en un gesto de dolor orgulloso.

Has recorrido tu prisión?

Hube de ser interrogado; y como estupefacto sólo acertara yo a mover negativamente la cabeza, ví que una diestra sarmentosa y pulida se alargó hacia mí por debajo de un pliegue de la túnica roja, que en la siniestra mano, oculta entre otro pliegue, dejóme adivinar la palpitación de una lira.

Resonaron entonces en mi soledad las palabras milagrosas del nuevo Dios al paralítico:

—Levántate y anda!

Y como si un nuevo milagro cobrase carne de realidad, empecé a andar irresistiblemente atraído por quien de la mano me condujo en las sombras, más que invitándome, obligándome a recorrer los calabozos.

—Aquí padece un criminal de estado, a quien para mejor castigar hubo de volvérsele loco.

—Es un criminal de estado , me atreví a balbucear, pensando en condiciones que también hube de probar amargadas por la locura consecuente.

—Compuso antes de caer en culpa una tan majestuosa epopeya, que fama es el que en su misma prisión hubo más tarde de sentirse inspirado para un supremo canto nada menos que el gran lírico inglés.

—Bien reconozco a éste al través del simbólico Euforión; pero quisiera claro el nombre del muy glorioso criminal de estado.

—Dejémosle tranquilo nosotros en la noche de su inmortalidad, ya que en la vida le han intranquilizado hasta volverle loco. Es el Tasso!

—Aquí sufre su merecida pena un vulgar defraudador de fondos públicos. Afrentósele con cadenas que llenaron la vida del poeta de una más larga resonancia que la de sus propios versos . . .

—Defraudador de fondos públicos— pregunté interesándome, al recordar que hubo quien, con igual pretexto, intentó procesarme.

—Cayó en culpa en las lejanas tierras del oriente, por donde paseara él en su poema la vertical figura del gran Vasco de Gama. Sigamos nuestra marcha, mientras él sigue a su vez durmiendo en la noche eterna con su único ojo. Es Camoens!

—Aquí alarga ya el cuello a la horca un reincidente, que si escapa de esta segunda sentencia a pena tan deshonrosa, débeselo a su bien amada lira, que ha hecho de él algo como el primogénito de la Musa francesa.

—Un racimo de horca? Dóime por enterado.

—En cuyo obsequio acuñó Teófilo Gautier el medallón de una gran frase. Dos veces candidato a la horca, pero de una vez para siempre el primero de los príncipes líricos de Francia. Es Villón!

—Aquí encomiéndase a las benditas ánimas del Purgatorio un sacerdote, que cae en un delito licencioso y que antes perseguido anduvo como reo prófugo de homicidio.

—Un sacerdote licencioso y homicida?, no sin extrañeza aventúrome a preguntar.

—Es el 'monstruo' de los dos mil y tantos dramas. Muy sacerdote licencioso y muy reo prófugo de homicidio; pero también muy sin rival Lope de Vega.

—Aquí revuélvese insomne en su lecho un pobre manco, a quien procesan por la baja aunque algo socorrida industria del celestinaje.

—Degradante trovero, verdad?

—Es poeta que alcanzó en prosa la fortuna de componer la más humana de las epopeyas. La mano que por cierto no le falta, dióle gloria en las armas; y la mano que por cierto no le sobra, dióse la en las letras. Celestino noblemente glorioso es el tal procesado, don Miguel de Cervantes Saavedra!

—Aquí hay un calabozo vacío. Pensaron tal vez los hombres destinarlo, según da fe notorial de ello el padre Hugo, un día a Shakespearse por sólo práctica de amores equívocos, y otro día a Moliére apenas por incestuoso.

—Aquí hay otro criminal de estado que con sentirse gotoso de pies y manos, no parece arredrarse; y emprende su defensa, pluma en diestra, noche y día, hasta quedarse ciego.

—Otro criminal de estado?—insinúo ya sin mayor asombro por la costumbre que a tal condición suele arrastrar a los poetas.

—Es el justificador regicidio, consejero del hombre que puso en alquiler la casa del parlamento, secretario del tirano él mismo por amor individualista a una verdadera libertad.

—Este criminal de estado, si ha de salir de su prisión, habrá de ser para dictar, ciego de sol, una

—Reconocísteis, pues, a Milton! deslumbrante epopeya . . .

—Aquí está ya en capilla otro criminal de estado. Manos de verdugo reclaman su cabeza para arrojarla al cesto de la guillotina democratizadora.

—Criminal de estado, sin duda tan enemigo del pueblo como amigo de Marat; y cuya frente apolínea, bajo la que siempre hubo 'algo', ciñó la corona de laureles entremezclada a la de espinas. Reo de la democracia, absuelto por la inmortalidad.

—Reconocísteis, pues, a Chénier!

—Aquí es el calabozo de los procesados por libertinaje y escándalo.

—Ese se llama tal vez Byron; aquel otro, Musset . . .

—Aquí es el calabozo de los detenidos por crápula.

—Ese se llama tal vez Poe; aquel otro, Verlaine . . .

—Aquí es el calabozo donde se almacenan las heces que escaparon al fuego de Sodoma; entre ellas se bestializa el más delicado temperamento que ha florecido en la lírica inglesa.

—Cómo no reconocer y admirar a Oscar Wilde?

—Consuélate, poeta!, díceme cara a cara, mi gran desconocido. La compañía de que gozas en tu prisión, según los calabozos que hemos recorrido, ha de reconfortarte; que, sin duda, no por tan alto motivo como es el regicidio, ni por tan bajo como es el celestinaje, te has de sentir privado de lo que Dios te da para que los hombres te lo quiten.

—Acepto tu defensa, oh gran desconocido!, pero confieso que todo peligro me interesa siempre por voluptuosidad.

—Paréceme muy bello.

—Se ve que eres poeta.

—El mío es ése!—interrúmpeme el misterioso personaje señalándome el último calabozo vacío.

—Destinado me lo tuvieron, con torpe obstinación; que procesado fuí también por estafa de rentas públicas, concusión y cohecho . . .y hasta hube de merecer sentencia a la pena de fuego.

Luego en tal instante hízose la túnica roja, en que envuelto el personaje desapareció de mis ojos, no sin depositar en mis oídos la música de su nombre. Gloria a Dante Alighieri!

. . .Un nuevo día empezó a sonreir en la ventana de mi calabozo y una alegría nueva en el fondo de mi corazón de poeta.

. . .Sentí el placer de mi dolor y me engrandecí lo bastante para dar ya en cualquier momento, con orgullosa indiferencia, mi carne a los gusanos de la muerte y mi espíritu mismo a los insultos de la difamación.

José Santos Chocano.

UN RARO CASO DE FECUNDIDAD

—G—

Los diarios de Caracas registran y comentan en sus columnas un raro fenómeno de fecundidad ocurrido en la población de San Rafael, Estado de Trujillo.

Una señora de la localidad, de 32 años de edad y de nombre Francisca Estrella de Ortega, trajo a la vida en sólo un alumbramiento 35 niños: 20 varones y 15 mujeres, suceso que no tiene precedentes en la historia de la humanidad.

La madre notó los síntomas de su estado sólo dos meses antes de su prodigioso alumbramiento.

Todos los niños nacieron muertor; medían de 7 a 10 centímetros, y todos estaban bien proporcionados.

Los habitantes de la localidad están asombrados de esa madre excepcional, cuyo nombre debe conocerse fuéra del territorio, se mencionará en los anales de la ginecología universal, y quien no experimentó nada anormal durante el embarazo.

Con este motivo se recuerda que hace algunos años, una mujer de apellido Hermosillo dió a luz siete niños de un alumbramiento y cuatro en otro.

Los casos de gemelo y de nacimientos triples son relativamente frecuentes en esas regiones.

La señora Estrella se encuentra perfectamente bien, pero el marido está bien loco.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

OPTIMISMO Y PESIMISMO

—G—

—POR ZENON—

Profunda fuerza de verdad hay en el viejo adagio de que "las cosas no son sino del color del cristal con que se miran". Todo en este mundo es considerado de acuerdo con la manera como se estudia o analiza. De allí el continuo uso de aquellas dos palabras que muchas veces hemos repetido: según y como.

En efecto, nadie podrá negar que si se cala unas gafas de vidrio verde verá todo de ese mismo color, como el asno que, para que pudiera comerse una paja seca y desagradable, recibió de las manos de su dueño astuto un par de anteojos del color de la yerba fresca y provocativa. En lo que se refiere al alma el asunto es el mismo: no sólo en lo orgánico sino en lo espiritual tiene gran valor la disposición nuestra. Esto es el tema que queríamos hoy considerar.

Todos sabemos de esas muchas alegrías sin objeto y tristezas sin causa de que nos han hablado muchos pensadores. Bécquer, el sentimentalísimo poeta español del siglo, nos las mienta en sus páginas literarias de bellísima sonoridad, hondo romanticismo y sensibilidad mágica. Enrique Rodó, el eximio cerebro uruguayo, las comenta como desde un punto de vista psicológico. Bien, por uno de esos estados de ánimo cuyas razones nos son desconocidas, nos encontramos muchas veces como la persona que tiene un par de anteojos de tal o cual color—el asno con las gafas verdes para poderse comer la yerba!— El caso es el mismo, completamente el mismo.

Cuando sentimos alegría sin objeto, es decir cuando nos encontramos en uno de esos momentos de optimismo delicioso, con el alma sonriente y satisfecha, cual si nos hubiéramos tragado un pedazo de sol, todo nos parece, de color de rosa. Vida feliz, alegría! Los dientes picados de nuestro amigo tienen, después de todo un aspecto gracioso; además por su boca salen cosas tan soberbias— La torpeza de nuestro prójimo no es sino una inocencia plácida y bella..... El pelo "cus-cus" de nuestro pariente tiene algo de semejanza con las olas, se ondula en formas caprichosas, agradables.....

Cuando estamos bajo una cubierta de negro pesimismo, y en nuestro corazón todo es umbría y nebuloso, todo nos parece grave y triste. Se nos olvida sonreir: la vida es toda melancolía. Entonces entendemos, con harta sorpresa, a Schopenhauer, la mordaz melancolía de Mariano José Larra, el que se quitó la vida a los veintiocho años de edad..... En todo artículo que leemos, por más extraño que esto parezca, encontramos una honda tristeza.... La risa del compañero es una hipocresía estúpida..... La vida es una comedia desgraciada: en su casa todos los hombres son infelices; unos hijos malcriados, dañosos, que nada más sirven para gastar dinero y arrancar dolores de cabeza a los padres; hijos perdidos, antítesis de sus progenitores—según éstos—; unas esposas secas y agrias; todo terrible. Y por afuera riendo! Riendo en la calle cara eetúpida!... La imperfección humana es lo único que flota sobre todo.... Aquel es inteligente pero más satírico y desagradable que un vaso de sal de Glauber..... Aquel es simpático pero torpe!..... Aquel es rico pero canalla, con un alma más negra que un pesimismo puro..... (Son las lentes verdes del burro que traga inocentemente la paja!!!) !

Berkeley, Cal.

LA JUSTICIA TRAGICA

—G—

Con fecha 18 del mes pasado leemos en un diario de Caison City (Nevada, Estados Unidos).

Sólo una esperanza de vivir les queda a John Randolph y a Stpnko Junkich, condenados a morir en una lenta y silenciosa muerte en la cámara del Estado en esta ciudad.

La Junta de Perdones del Estado se reunirá el jueves en sesión para escuchar y considerar las últimas peticiones de los dos condenados a muerte y si la junta les niega el perdón, los dos morirán al día siguiente.

El ambiente del presidío ha cambiado, hay una gran tensión en todas las dependencias del inmenso edificio y cierto malestar general mientras se hacen las preparaciones necesarias para llever a cabo el segundo experimento del Estado con su nuevo método para acabar con las vidas de los asesinos. Ha habido otros asesinatos desde el primer experimento pero hasta la fecha los asesinos se han librado con la pena de cadena perpetua.

El acusado Randolph, de 56 años de edad, pegó una paliza a su madre anciana, de 72 años de edad, cuando ella se negó a prepararle el desayuno. La anciana murió a consecuencia de los golpes. El suceso ocurrió en la ciudad de Reno.

El otro condenado, Junkich asesinó en la ciudad de Ruth a la joven de 16 años llamada Jennie Madek cuando ella se negó a contraer matrimonio con él.

La cámara de la ejecución es la única habitación de un pequeño edificio que se levanta en el patio del presidio. El gas hydrociánico ha sido traído de la ciudad de los Angeles y el carcelero William Maxwell se ha encargado de los preparativos para recibirlo y usarlo.

El gas será conducido a la cámara por un tubo que corre por bajo el piso del patio. Los dos condenados serán conducidos atravesando el patio del pequeño edificio y una vez dentro de la habitación serán amarrados a unas barras de hierro, atándoseles las manos detrás de sus cuerpos. Los dos condenados no sabrán cuándo se abrirá la llave de escape para dar entrada al gas inodoro y mortal. La llave de escape será abierta cuando las autoridades del presidio y un escogido grupo de testigos se hayan situado ante una ventana herméticamente cerrada por donde se puede presenciar la muerte de los condenados.

Durante la primera prueba con este nuevo experimento, muchos de los testigos abandonaron su puesto de observación no teniendo valor para presenciar al chino que agachado iba perdiendo la vida a causa de los gases mortales que paulatinamente le iban envolviendo.

El Estado de Nevada adoptó este método de ejecutar a los condenados a muerte fundándose en un deseo humanitario de hacer sufrir a los condenados todo lo menos posible. La idea de las autoridades, sin embargo, no ha recibido la aprobación popular y los fiscales de los tribunales se han encontrado con muchísima dificultad para persuadir a los jurados a que impongan la pena de muerte a los acusados de crímenes.

SIN VOLUNTAD PARA TRABAJAR? EXAMINE SUS RIÑONES

Si usted se siente débil y sin voluntad para trabajar, haga un alto en su vida; examine el estado de sus riñones y si ve que se hallan afectados, busque pronto el remedio antes que se hagan incurables sus padecimientos. Cuando estas glándulas funcionan mal nuestra salud es sólo aparente; los residuos y venenos que debían ser eliminados se localizan en los diversos órganos de nuestro cuerpo y los congestionan, sobreviniendo las más peligrosas enfermedades. Si usted padece de indigestiones, si ha hecho presa de su cuerpo el reumatismo o la hidropesía, si se le hinchan las extremidades, si siente dolores al orinar; si su orina es escasa o ha observado arenilla en sus evacuaciones; si sufre de cólicos nefríticos o biliosidades, es porque sus riñones o su higado se hallan afectados y será pasajero su alivio si no se resuelve a combatir en su misma raiz la causa de tales padecimientos. El remedio buscado en el día en las cinco partes del mundo para curar radicalmente riñones enfermos es Anticalculina Ebrey. Recomendada por la ciencia, son las más reputadas autoridades médicas las que han hecho el mayor elogio de sus virtudes curativas. Haga usted una prueba a costa de muy poco; millares de enfermos que sufrían de sus mismos padecimientos encontraron su salud con ANTICALCULINA EBREY

Corralillo (Santa Clara) Cuba

"Permítanme ustedes que les comunique los maravillosos resultados que he obtenido con su poderoso preparado Anticalculina Ebrey en una aguda enfermedad en los riñones que por algún tiempo me ha tenido postrada sin esperanza de obtener algún alivio. Lo que más me ha sorprendido es la prontitud de curación y los efectos radicales de su medicamento pues no he vuelto a sentir el menor melestar a los riñones y hoy me hallo gracias a Anticalculina Ebrey gozando de buena salud. Antes de comenzar mi curación pesaba cien libras y hoy he aumentado quince, pues todas las funciones de mi anteriormente debilitado organismo se han regulado admirablemente. Reciban este testimonio de verdad como una manifestación de mi inmensa e imperecedera gratitud; ojalá q' la fama de tan eficaz medicamento llegue a los confines de la tierra para alivio y consuelo de los desdichados que padecen esta clase de enfermedad"

Caridad de la Paz

Anticalculina EBREY

Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usares en cada frasco.

Si sufre usted de despepsia e indigestiones, se recomiendan para esos casos las famosas Pastillas Digestivas Ebrey. Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras desis.

Solicite nuestros productos en las buenas farmacias, o escriba a Ebrey Chemical Works. P. O. Box 972 Tampa, Florida, y se le informará donde puede obtenerlos.

LA URBANIDAD CHINA

—G—

En la China, la buena crianza exige que uno hable de sí mismo y de cuanto le pertenezca empleando los términos más despreciativos, mientras que se deben buscar los epítetos más pomposos, cuando se trata de la persona con quien conversa. Que dos andarines o simplemente dos mendigos, se encuentran en la calle, hé aquí un espécimen de su conversación::

—Cuál es vuestro honorable título?

—El nombre insignificante de vuestro hermanito, es Wang.

—¿Qué curso ha seguido vuestra ilustre carrera?

—Muy breve pues; su mezquina duración no ha pasado de setenta años.

—¿Donde se levanta vuestra noble morada?

—En tal lugar se halla la cueva en donde me escondo.

—Y cuántos preciosos hijos tenéis?

—Tengo solamente cinco estúpidos cochinillos.

Sería una grosería reprensible preguntar a un chino por la parte femenina de su casa, o mencionarla en algo. Cuando se le obliga a hablar de su mujer, el chino bien criado, la designa con un término equivalente a insoportable garrapata, o algo por el estilo. El campesino al hablar de la suya la llama hedionda.

No se debe jugar el ajedrez sin anunciar las jugadas del modo siguiente:

—Traslado mi humilde peón del rey dos casillas más adelante

A lo cual contesta el adversario: :

—Yo ataco a vuestro honorable peón del rey con mi despreciable afiler.

Y así seguirá el juego.

He aquí la fórmula corriente para aceptar un pedido matrimonial. La elección q' os habéis dignado hacer de mi hija para esposa de vuestro hijo me da a conocer que estimáis a mi pobre y fea familia mucho más de lo que se merece. Mi hija es rústica y sin enteligencia, no habiendo yo tenido el talento de educarla bien. No obstante, tengo a gloria obedeceros en esta circunstancia.

Se falta groseramente a las reglas de una buena crianza, cuando se llama a un chino por su nombre. Solamente los superiores pueden tomarse tamaña libertad; los demás, aún los hermanos del interpelado, deberán decirle:"Venerable hermano mayor", o venerable hermano menor".

La mujer es un ser intermedio entre el hombre y el niño. Los q' la tratan como niño, la hacen víctima; los que la tratan como hombre, son sus víctimas.

Temístocles llamaba a la pereza el sepulcro de los vivos.-Stahl.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Babe Herman venció por puntos en diez asaltos a Tod Lorgan, campeón del peso liviano menor en Revere, Mass. No obstante, el título no cambió de dueño, porque no estaba en disputa, y Morgan sigue siendo campeón de dicho peso.

Jack Delaney derrotó por decisión en 10 asaltos celebrados en Detroit, a Bob Sage.

Chick Suggs, el boxeador negro de New Bedford, noqueó a Wee Willie Spencer, de N. York, en el primer round de un encuentro señalado a 12, que tuvo lugar en Utica.

Billy Petrolle también se anotó un K.O. en el primer asalto, pero sobre Frankie Shaeffer, en Chicago. El árbitro tuvo que suspender la pelea cuando Shaeffer fué rudamente castigado al iniciarse el combate.

Charley Rosen, peso ligero neoyorquino, venció por decisión de los jueces a Johnny Adams, después de 10 episodios de pelea en Los Angeles, California.

Leo Lomski, de Washington ganó el campeonato del peso mediano en la costa del Pacífico de los Estados Unidos al derrotar en 12 actos a Jack Alone, de St. Paul, en Seattle.

Johnny Risko, el peso pesado de Cleveland perdió por foul con Leo Gates, el pugilista indio, en 10 rounds, en Cleveland.

Kid Roy, campeón canadiense del peso pluma, batió por decisión en 10 vueltas a Ray Miller, de Chicago, en Montreal.

Harry Hill, boxeador británico, venció a Harry Goldstein en 8 rounds, en Montreal. Ambos son del peso mosca.

Bily La Flore puso K.O. en el 8o. episodio a Sidney White, en California.

Tommy Kid Murphy, de New York, ganó por puntos a Charley Feracci, de Nueva Orleans, en un encuentro a 12 rounds celebrado en N. York.

Charley O'Connell, de Cleveland, se adjudicó el triunfo por decisión de los periodistas sobre Archie Walker, de Nueva York, en 10 vueltas.

Sid Barbarian, de Detroit, le ganó a Cuddy de Marco en 10 actos, en Richester.

George Cook, de Australia, venció por puntos en 10 períodos a Harold Mays, en Bayonne, New Jersey.

Los deportes y la mujer

La mujer moderna practica los deportes con notorio entusiasmo. Aparte de las ventajas higiénicas que representa la actividad física que tiene por escenario el aire libre, el deporte para la mujer ejerce la atracción de exigir una indumentaria especial que contribuye a realzar su belleza.

No todos los deportes atraen por igual. Dígase lo que se quiera, ciertas actividades violentas, como el foot-ball y el hockey, no encajan dentro de las aficciones femeninas. El tennis, en cambio, con sus movimientos armoniosos y suaves, agrada al noventa y nueve por ciento de las hijas de Eva, que gustan de empuñar la raqueta vestidas de blanco en medio de un paisaje encantador. Por otra parte, no hay nada tan a próposito como el tennis para suscitar reuniones que han dado origen a numerosos matrimonios.

La natación practicada con mesura es muy recomendable también porque combate la obesidad y proporciona una línea esbelta y juvenil.

El ciclismo es un arma de dos filos. En los países llanos de carreteras bien cuidadas resulta una delicia pedalear con ritmo acelerado mientras el paisaje va desfilando ante nuestros ojos. Mas si la región es accidentada y abundan las cuestas el esfuerzo puede ser sumamente perjudicial para la salud. La bicicleta es un instrumento de turismo democrático por excelencia. Permite realizar lindas excursiones por un precio muy módico.

En Francia, como es sabido, los ciclistas de ambos sexos se cuentan por millones. Es preciso haber visto los alrededores de París en un domingo para formarse una idea aproximada del número de bicicletas que deben circular por las carreteras de Francia los días festivos que hace buen tiempo.

Las mujeres francesas han utilizado la bicicleta en sus paseos dominicales, y en París para algunas, como para los repartidores de periódicos, el ciclismo es un medio de ganarse la vida.

De un tiempo a esta parte, sin embargo, se observa cierto desvío de la mujer hacia el ciclismo. Se invocan razones estéticas que son muy justificadas, pero lo q' puede haber determinado tal retraimiento es la publicación de diversos datos estadísticos facilitados por los médicos de las sociedades deportivas femeninas. Según parece, el ciclismo más perjudica que beneficia a la mujer por razón de su especial conformación fisiológica.

Dentro de muy poso sabremos seguramente a qué atenernos fijamente en esta cuestión tan importante. La Federación Francesa de Sociedades Deportivas Femeninas ha nombrado una Comisión médica, integrada por facultativos reputados, que va a dictaminar al respecto.

(De "La Nación" de B. Aires)

Mañana se entregarán los premios al "Panamá Hardware"

Previo un encuentro de presentación con el Panamá, mañana le serán entregados al Club Deportivo Panama Hardware los trofeos a que se ha hecho merecedor por haber conquistado el campeonato nacional de Balompié.

El partido de mañana tendrá lugar en el cuadro del Instituto, y a no dudarlo constituirá una demostración de buen foot-ball. Allí se podrán apreciar algunas de las combinaciones que se preparan para el juego de la selección con el Mantaro, que será el domingo 18.

Próximos encuentros de boxeo

Tiger Flowers vs. Joe Lohman, en Los Angeles, 10 asaltos. Julio 11.

Chick Suggs vs. Pete Sarmiento, 10 asaltos en Boston. Julio 12.

Mushy Callahan vs. Baby Joe Gans, 10 asaltos en los Angeles. Julio 13.

Paul Berlembach vs. Jack Delaney, 15 asaltos por el campeonato mundial del peso semi-completo, en Nueva York. Julio 15.

Tiger Flowers vs. Eddie Huffman, 10 asaltos en Los Angeles. Julio 17.

Jack Delaney vs. Francis Charles, 12 asaltos en New York. Julio 21.

Charley Phil Rosemberg vs. Budy Taylor, por el campeonato mundial del peso gallo, 15 asaltos en Nueva York. Juilo 24.

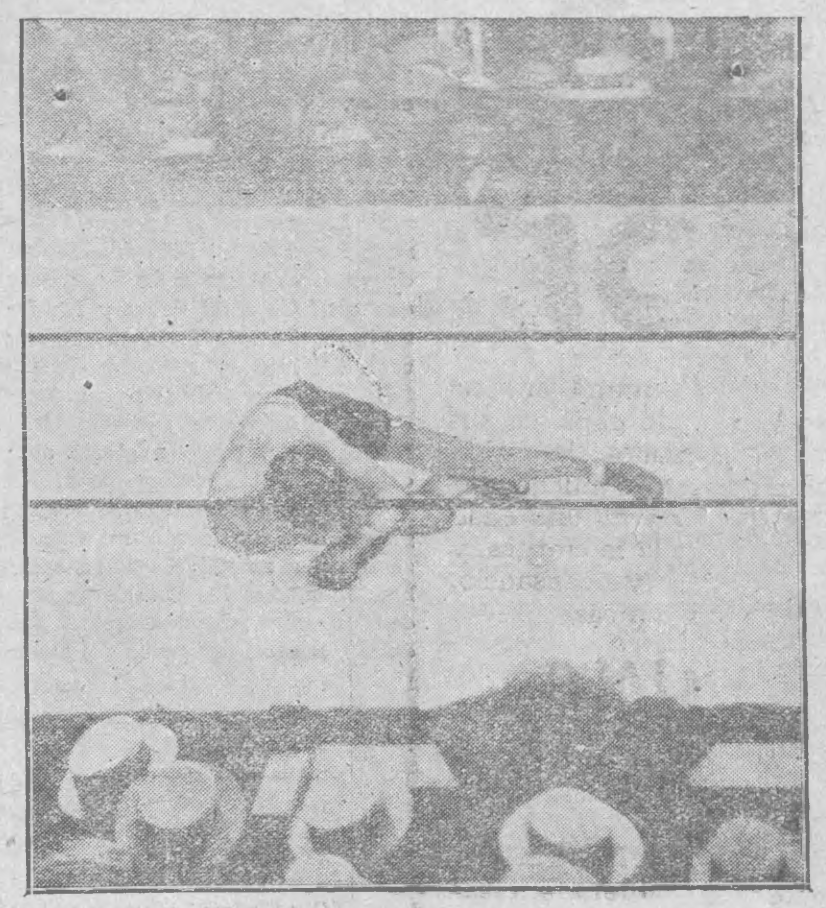
Louis Kid Kaplan vs. Red Chapman, 15 asaltos en New York. Julio 27.

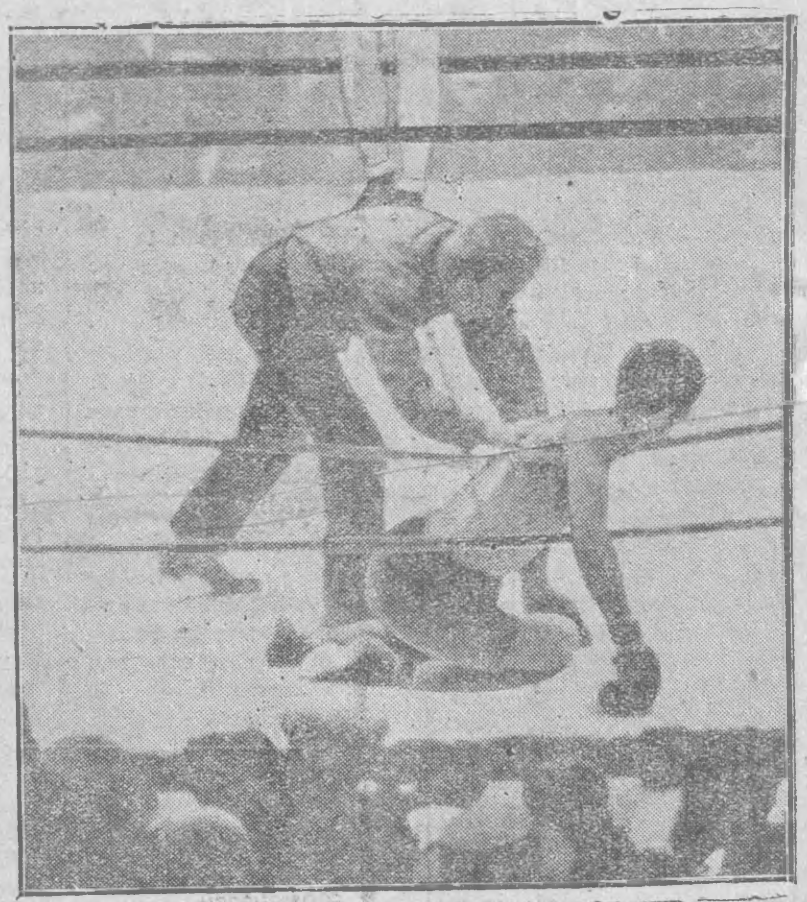
Tiger Flowers vs. Harry Greb, por el campeonato mundial del peso mediano, 15 asaltos en Nueva York. Agosto 12.

Georges Carpentier vs. Eddie Huffman, 12 asaltos en Tia Juana. Septiembre 5.

Jack Dempsey vs. Tunney o Wills, 15 asaltos por el campeonato mundial del peso completo, en Polo Grounds, New York. Septiembre 16.

ESCENAS DE LA PELEA HUDKINS-GOLDSTEIN





Ruby Goldstein, uno de los más prometedores boxeadores del peso ligero, sufrió un serio revés al caer noqueado por Ace Hudkins, llamado 'El gato salvaje de Nebraska'. La batalla fue terrible y atrajo una gran concurrencia, pues tratándose de 6 asaltos de lucha se habían congregado doce mil personas. En la primera fotografía se ve a Hudkins en la lona por un golpe de Goldstein. Pero a la derecha la cosa es diferente: Goldstein es puesto fuera de combate por Hundkins en el cuarto asalto del combate.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

LOS ADORADORES DE SATAN

Las mujeres comenzaron a correr de un extremo a otro y los hombres gritaban pidiendo auxilio a sus compañeros que se hallaban en las riberas quienes hotaban horrorizados del espectáculo q' presenciaban. Algunos bricaron de la balsa con intenciones de ganar la orilla a nado, pero fueron arrastrados por la rápida corriente y uno de ellos murió ahogado cerca de nosotros.

Empecé a temer por lo que se nos esperaba . Yo no soy muy buena nadadora y había que descartar cualquier ayuda exterior, pues no podía esperar ningún acto caballeroso de esta horda de salvajes asustados hasta el paroxismo de la desesperación. Además del peligro que representaba la rápida corriente que nos podía estrellar de un momento a otro, el auto ya había roto sus amarras y de un momento a otro, a impulsos de una sacudida, caería al agua sin remedio, o cuando menos nos aplastaría en uno de sus vaivenes. Realmente, estábamos entre las espada y la pared.

¡Alá! ¡Sálvanos, Alá! Alá Todopoderoso, tus fieles piden ayuda!

Estas y parecidas exclamaciones salían de las bocas de hombres y mujeres a bordo, al mismo tiempo que, hincados, pegaban la cara contra el suelo y hacían toda clase de señales incomprensibles para mí.

Al fin, probablemente debido a la intervención de Alá, la velocidad de la balsa disminuyó. Gracias a los esfuerzos desesperados desarrollados por los remeros, lograron sacar la balsa de la fuerza de la corriente y entrando a una porción de agua con poco fondo en donde ya estábamos a salvo. Llegamos al otro lado del río y allí desembarcamos. Yo estuve sentada durante mucho tiempo, secando mis ropas, en compañía de Jacobo, el chofer, quien con gran entereza y fortitud logró que el auto no fuera a enterrarse en el fondo del río.

Mientras estiraba mis piernas paseando a lo largo de la ribera, ví que un árabe se apoderaba de mis petacas, y corriendo se internaba en el desierto. Le grité que las dejara, que eran mías, y en lugar de hacerme caso aumentó su velocidad. No tuve otro remedio que sacar mi revólver y gritarle con toda la fuerza de mis pulmones: "Suéltalo o disparo". Esta vez sí oyó mis indicaciones y dejó las petacas, pero él prosiguió su carrera con tal celeridad, que parecía que iba volando.

Tal parecía que ese día era de mal aguero para nosotros. Apenas habíamos salido con bien del lance en el Eufrates, cuando nos encontramos ante una tormenta de arena. Ya había estado en muchas de ellas durante mi vida, pero sin duda alguna, ésta era la más violenta de que había tenido conocimiento. La arena candente azotaba todas las partes descubiertas de nuestros cuerpos y causaba la impresión de latigazos. Se introducía en garganta, nariz, boca, oídos, y tal parecía que de un momento a otro íbamos a perecer asfixiados. Lo peor de todo es q los alimentos que llevábamos, excepción de aquellos en latas, fueron utilizados por la arena . Perdimos completamente el sentido, pero seguimos nuestra marcha chocando contra piedras y cayendo en pequeños declives. Era preferible caminar que detenerse, pues en este caso corríamos el peligro de ser cubiertos por la arena. En cierta ocasión, cuando el Chofer dió señas de estar inmensamente cansado, tanto que podía desmayar de un momento a otro, tomé la dirección del auto y traté de manejarlo. Pero fué para mí una tarea titánica y tuve que abandonarla a los pocos minutos. Aquella tarde fué para mí una pesadilla y deseo ardientemente no volver a encontrarme en circunstancias semejantes. Al llegar a noche nos detuvimos y descansamos debajo del auto, encogiéndonos lo mejor que pudimos a fin de evitar que la arena nos tocara las manos, los pies y la cara.

En la madrugada la tormenta cedió y bien pronto desapareció completamente. Con no pocos trabajos encontramos nuevamente el camino y esto nos alegró un tanto, no obstante que teníamos mucha sed en vista de que la poca agua que quedaba la tuvimos que poner en el radiador del auto. Por algún tiempo careceríamos de ella, pues durante la tormenta pasamos un manantial en dónde pensábamos abastecernos con una banda de nómadas andrajosos, quienes nos detuvieron con el fin de manifestarnos que una cuadrilla de bandidos andaba merodeando un poco más adelante y que la noche anterior había asaltado a una caravana, despojándola de todas las mercancías y objetos de valor que llevaba. Bien sabíamos que éste era el trayecto más peligroso de nuestra ruta, pero no había otro camino por el que pudiéramos cruzar las colinas. Jacobo me miró con aire inquisitivo.

—Tenemos que correr el riesgo—le dije—. Solamente faltan ciento veinte kilómetros para llegar a Basheeka, y además, tenemos que llegar a algún punto para abastecernos de agua. También puede ser que tengamos la buena fortuna de no encontrarlos durante la travesía.

—"Taib" (así sea)—replicó filosóficamente y echó a andar la máquina.

Media hora después, cuando empezábamos a franquear las colinas, Jacobo me dijo:

—¡Mirad!

Arriba, como a cien metros de distancia, distinguimos una docena de cabezas con turbantes, y el reflejo de los rayos solares en el cañón de un rifle.

—Tenemos que alejarnos de los hijos de "Shaitan" (Satán)—murmuró Jacobo.

—Entonces dale toda la gasolina—indiqué a Jacobo y éste asintió sonriendo y sacando los dientes.— Pisó el acelerador al mismo tiempo que se encogía hacia abajo lo más que pudo. Yo me tiré al piso y me protegí lo mejor posible. El auto salió como balazo, dando formidables saltos y golpeando las piedras del camino con gran fuerza, lo cual lo hacía vacilar de un lado a otro, peligrando su estabilidad.

Observamos cómo los ladrones avanzaban con rapidez desconsoladora hacia un desfiladero quese hallaba al frente con la clara intención de cortarnos el paso.

Cuando nos encontramos a su altura, sonaron dos disparos, pero las balas no nos alcanzaron y a los pocos minutos los dejábamos muy atrás y nos metíamos al desierto, ya fuera de su alcance y sanos y salvos.

Aquella noche dormimos junto a las ruinas de una choza de lodo, que nos protegió un tanto contra las violencias de la intemperie. Llovió abundantemente y nos mojamos hasta los huesos. En la mañana llegamos a Iraca y nos encontramos con una patrulla de soldados destacada por el Emir Feisul a fin de vigilar los trayectos más peligrosos le las rutas que siguen las caravanas. Estaba compuesta por magníficos jinetes que portaban "caffias" rojas (sombreros nativos). Nos dieron agua y el jefe nos proporcionó dos soldados para que nos acompañaran hasta regiones más seguras. Iban armados de largos rifles y machetes.

A la hora bastante avanzada de la noche del quinto día, llegamos a Basheeka, el cuartel general de los adoradores del Diablo. Durante las últimas diez y ocho horas, nos habíamos alimentado, mejor dicho, habíamos engañado al hambre con pastillas de azúcar. Así es que ya estaba muy débil y si a esto se le agrega que había resistido los candentes rayos del sol durante varios días, los lectores no se extrañaran de que me sintiera medio atarantada y que al andar viera que la tierra se levantaba y sumía a mi paso. Tuve que poner en juego toda mi fuerza de carácter y voluntad para evitar que el cansancio físico me dominara y cayera al suelo sin sentido.

No sabía una sola palabra del lenguaje de los "Yezidis" y le indiqué a Jacobo que explicara a la multitud que nos rodeaba, doscientos cuando menos y portando antorchas, cuál era el objeto de mi viaje. Más gente llegó hasta dónde estábamos, atraída por el ruido del auto.

(Continuará en el número próximo)

La virtud consiste no en abstenerse del vicio sino en no desearlo.—Bernard Shaw.

"la mayor..."

ES el "brazo derecho" de mamá en sus quehaceres; la confidente de papá en sus cuitas; la consejera de los hermanos; la enfermera de los abuelos. Y quizás por lo mucho que trabaja, o talvez por lo que está en una edad delicada, hay días en que le duele la cintura, y otros en que siente malestar y cansancio. ¡Gracias a Dios que siempre hay en casa

CAFIASPIRINA

Una dosis le calma inmediatamente cualquier dolor y le devuelve las fuerzas, el bienestar y la alegría. Por eso llama a *Cafiaspirina* "el consuelo de la familia."

Incomparable para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; consecuencias de los excesos alcohólicos y de las trasnochadas, etc. No afecta el corazón ni los riñones.

BAYER

¡No reciba tabletas sueltas! Pida el tubo de 20 tabletas, o el SOBRECITO "CAFIASPIRINA" de una.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

VERDADEROS COMPINCHES

—G—

Para los padres

—G—

Cuando un padre y su hijo son verdaderos camaradas, Dios está agradecido, y es posible efectuar las mejores cosas de la virilidad.

Padre, si Ud. hace una vida recta, una vida limpia, desinteresada, que no baje de su grado, el muchacho le confiará, querrá estar con Ud. todo sin rodeos.

Las cosas marchan mal cuando el padre deja todos los cuidados de la cría del muchacho a la madre. Las madres y los hijos no deben considerar al padre simplemente como el que paga las cuentas.

Es el verdadero compinche el padre que sabe cómo decir las cosas bien y a tiempo por hacer algún beneficio.

El padre se muestra el compinche deseable cuando no esté demasiado ocupado para acompañar al muchacho: yendo a verle jugar de vez en cuando, comer a solas con él en alguna parte, ser su compañero en algunos juegos, caminar a la luz de la luna y hacer la charla, ir de nado en compañía, quedarse leyendo juntos en algunas noches, almorzar juntos temprano en la mañana algunas veces, y jugar juntos a la pelota.

Un padre que es un verdadero camarada y compinche, es mejor que un padre pagador de cuentas, regañón y corregidor.

Un padre que olvida a su hijo y no le hace caso, y cree estar demasiado ocupado para dedicarle tiempo, pensamiento o amor, no merece un hijo.

Por otro lado, un hijo que no se deja ser camarada de su padre, es a su vez algo de bodoque. Un joven petimetre de mal humor egoísta, y que cree que su padre es demasiado viejo y cachazudo, que se apodera de todo lo que le da sin un tris "Gracias", es un prole ingrato.

Hay algunos padres que desearían ser camaradas y compinches con tal que los hijos tuvieran el sentido común de acompañarles.

Un padre que lleva una vida limpia; que es un hombre religioso y va a la iglesia; que es humano, racional, chistoso y amable; quien obtiene y mantiene la confianza y el amor de su hijo, no tiene que pensar de lo futuro de su hijo.

Escogido.

QUIEN ES EL AMO? EL HOMBRE O LA MUJER?

—G—

El amo en mi hogar, es mi esposa.

Porque con sus virtudes y caricias ha logrado hacerme comprender que la verdadera felicidad está a su lado.

Con su prudencia y moderación retiróme de vicios y amigos malos, reteniéndome en mi casa, donde hallo en su cariño y el de mis hijos toda la felicidad que el mundo no me puede dar.

29 años de casado trajéronme la experiencia, de que sus consejos son los mejores;

y en mi vida y negocios siempre los he seguido con buen resultado.

Era yo un necio y me hizo contemplar lo horroroso de mi vida, y me regeneró.

Me hizo comprender mis deberes y volver a ella y a mis hijos.

Ella, es el ángel, el consuelo de mis penas.

La que seca mis lágrimas;

la que calma mis dolores;

la que sufre en mis cuitas.

Eso es ella!

Cuando cansado de la lucha, llego a mi casa y veo mi blanco hogar como una taza limpia, a mi esposa hermosa aún, que batalla con sus nietos con el mismo cariño que si fuesen sus hijos, al recibir en mi boca un beso suyo, casto como el de una santa y ardiente como el de una esposa que sabe amar, siento y proclamo que ella es el amo de mi hogar;

porque vale más que yo;

porque tiene virtudes que yo no tengo;

y, porque como buena soberana, me domina a mí y a mis hijos, por el amor, por la abnegación y por el sacrificio.

José Gallardo.

NEILAN CONTRATA UN CONOCIDO ACTOR

—G—

Gustav von Seyffertitz, conocido actor europeo, acaba de ser contratado por Marshall Neilan para que caracterice uno de los papeles de más importancia en "Diplomacia", obra que Mr. Neilan dirige para la Paramount.

No es la primera vez que el conocido director y tan celebrado actor trabajan juntos. Hace unos cuantos años tomaron parte en la impresión de la película de Mary Pickford, "The Litle Princess".

Von Seyffertitz es figura bien conocida en la pantalla. Su actuación cuando por primera vey apareció ella con Douglas Fairbanks en 'Down to Earth' lo consagro mo actor de gran valía. Más tarde caracterizó papeles de importancia en "The Whispering Chorus", "Viejas esposas por nuevas", "La Venganza de Durant" y justamente con John Barrymore, en "Sherlock Holmes".

Además de actor, es director de escena de gran prestigio, habiendo dirigido a Maude Adams, Ethel Barrymore, Marie Dero, Otis Skiner y muchos más durante varios años que estuvo contratado por la empresa de Charles Frohman. "En Diplomacia" caracteriza el papel de "Baron Stein" en compañía de Blanches Sweet, protagonistas.

EFECTOS DEL HALAGO EN LA MUJER

—G—

Entre el juez y una acusada, bastante fea, se entabla este diálogo:

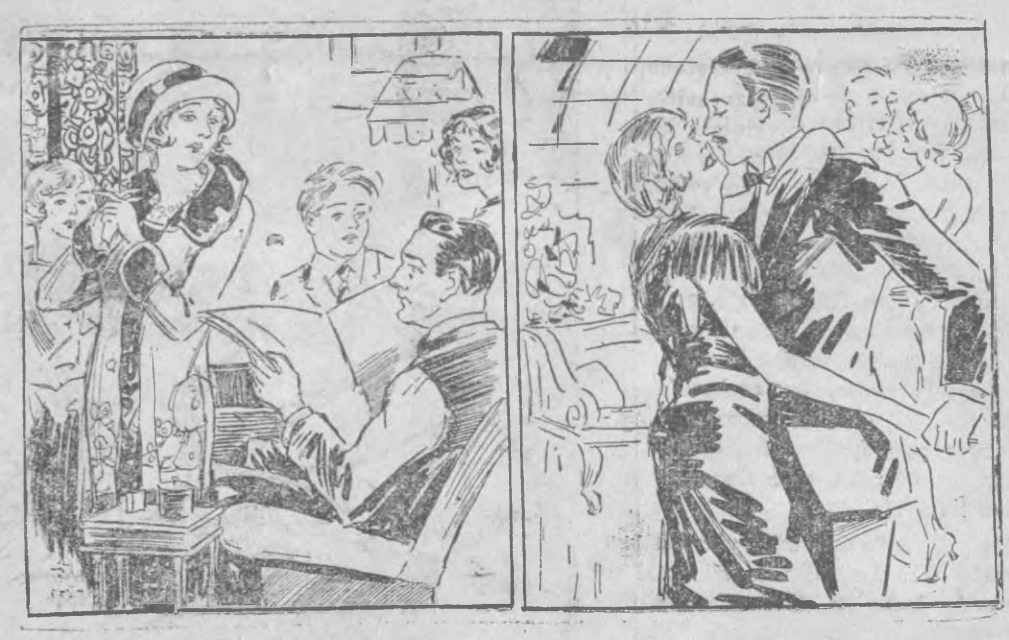
—Soy inocente, señor juez!

—Pues las señas de la autora no dan lugar a duda: una mujer joven, hermosa, esbelta, elegante, distinguida . ' .

—Es verdad, señor juez: yo soy la culpable! . .

Anuncie en "Gráfcio"

MADRE Y ESPOSA QUE OLVIDA SU HOGAR Y SUS HIJOS POR EL BAILE



Mrs. Foster, joven y hermosa madre de varios niños, amaba demasiado el baile para quedarse sola en casa con su marido y sus niños. Como su esposo no la llevaba a bailar, ella salía sola.

Así empezó a descuidar su hogar y olvidar sus obligaciones, haciendo víctimas de su vicio a su marido y a sus pobres niños, que enfermaron y preguntaban dónde iba mamá todas las noches.

No pudiendo soportarlo más, el esposo le dijo una noche al regresar ella de un cabaret, que o dejaba de salir con otros hombres o la entregaría a la justicia del KKK, que era la muerte para ella.

Esta amenaza, en vez de componer a la descarriada esposa, la hizo llenar de indignación, hasta el punto de demandar a su esposo acusándolo de suprema crueldad, pues no la "dejaba bailar"

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

LA LUNA DE MIEL DE NAPOLEON

—G—

Tres días después de sus nupcias con Josefina, salía Napoleón como comandante del ejército de Italia.

En medio de esa prodigiosa entrada en escena, de esas maniobras desconocidas, de esa táctica inédita y de esos éxitos fulminantes, la imagen de la mujer amada no abandona un instante al joven general francés.

Entremos bajo su tienda de campaña, una tarde de batalla, es decir de triunfo. El vela, incansable, cuando su ejército duerme agobiado de gloriosas fatigas. El escribe con mano febril . . .Qué? Un plan de campaña? Una proclama, sin duda . . ."Tú, el placer y el tormento de mi vida! Mi dicha es que seas feliz; mi alegría, que seas alegre! Te lo suplico! Déjame dormir. Ya van varias noches en que te veo entre mis brazos. Sueño feliz! Pero! . . .Pero! . . .No eres tú! . . ."

El héroe, más luego, escribirá su inmortal proclama a los ejércitos de Italia; pero su primer pensamiento fue para la mujer adorada, la mujer amable y frívola quien, después de recorrer muy por encima las cartas y los boletines de victoria de su marido, convertía negligentemente en papelillos este doble cántico de amor y de gloria.

MARY LULU LEE . . .

—G—

Mary Lulu Lee fué declarada la mujer más bella de Janesville en Milwaukee por la friolera de un millón novecientos mil votos. No; no hay tanta gente en Janesville. Pero las basas del concurso establecían que cada comprador en los almacenes y tiendas de la localidad tendría derecho a un centenar de votos por cada dólar que invirtiera en sus compras.

El originador del concurso fué el propietario de un teatro local. Cada día se hacía un escrutinio de los votos que los habitantes de Janesville habían emitido. Al principio tres de las niñas más bellas del pueblo rivalizaban y era difícil predecir cuál de ellas sería elegida.

Un buen día, de súbito, apareció el nombre de Mary Lulu Lee con cuatro mil votos. ¿Quién era esa nueva belleza? Nadie sabía.

Al día siguiente un club de la localidad que había decidido dar todos sus votos a la misma belleza, no pudo ponerse de acuerdo en la elección y después de una acalorada disputa todos los miembros acordaron votar por una de las bellezas a la cual ninguno conociera. Y Mary Lulu Lee fué elegida.

Esto atrajo a la desconocida muchos votos. El empresario teatral se puso en busca de la que parecía había de ser elegida. Después de grandes afanes la encontró: era un vieja de sesenta años, fea andrajosa, ordinaria. Quienes le habían dado los primeros cuatro mil votos eran dos obreros incultos que vivían en su casa.

Horripilado, el empresario logró que Mary Lulu Lee presentara por escrito su renuncia a recibir los honores del concurso. Por cierto, el empresario no dió ningún detalle de su descubrimiento por temor al ridículo.

Pero el efecto de esta renuncia fué contraproducente. El público creyó que se trataba de un caso de modestia y premió a Mary Lulu Lee con más y más votos. Y como el éxito lleva consigo el éxito, los votos a favor de esta belleza misteriosa y modesta aumentaban día a día hasta que fué declarada por cerca de dos millones de votos la jóven más bella de Janesville.

Este es, sin duda, un caso re injusticia extravagante en un concurso de belleza. Pero no es sino la caricatura real, histórica, de muchos otros concursos de la misma índole.

Ni para elegir a una mujer bella sirve el voto popular.

PRUEBE LA CERVEZA
"KRONEN BRAU"
ES SUPERIOR A TODAS
Elaborada por la
Panama Brewing &
Refrigerating Company

PAPAITO

Una de las preciosas escenas de la grandiosa y sentimental obra por Jackie Coogan, que estrenará Eldorado el domingo.

REFLEXIONES INTIMAS

—G—

DE UN HOMBRE

A los veinte años

Una sola mujer ha de gustarme
si alguna vez llegara a enamorarme.

A los treinta

Enamorarme de una? Qué si quieres!
A mí me gustan todas las mujeres.

A los cuarenta

Que a mí me gustan todas? Bobería
Es decir, todas sí, menos la mía.

A los cincuenta

No es fea esa morena retrechera
Cómo la enamorara si aún pudiera!

A los sesenta

Qué viejo debo ser,
cuando sólo me gusta mi mujer!

DE UNA MUJER

A los dieciseis años

No renuncio el ideal
y por eso he decidido
que aceptaré por marido
sólo a un príncipe real.

A los veinte.

Un príncipe es lo mejor
pero también bueno es
casarse con un marqués
o con cualquier gran señor.

A los veinticinco

Ahora el Rey es el dinero
y como soy razonable,
encontraría agradable
casarme con un banquero.

A los treinta

No me ciega la ambición
y me había de casar
como llegara a encontrar
un hombre de posición.

A los treinta y dos

La fortuna es pasajera.
el trabajo es permanente
y sería suficiente
con un hombre de carrera.

A los treinta y cinco

La experiencia me ha enseñado
a olvidar el interés.
Mi sueño dorado es
sólo un hombre enamorado.

A los treinta y siete

La mujer inteligente
que sabe que el amor pasa,
muy satisfecha se casa
si encuentra un hombre decente

A los cuarenta

Dinero, trabajo, nombre!
Amor! Todo es muy bonito!
Pero lo que necesito
es encontrar pronto un hombre!

Angel Pitou.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

5 CTS. ORO

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

16 PAGINAS

AÑO III — PANAMA, SABADO 10 DE JULIO DE 1926. — NUMERO 116.

Tres grandes comedias ha producido Harold Lloyd

Harold Lloyd, el gran comediante norteamericano que es la delicia de grandes y chicos, acaba de producir tres excelentes comedias que son una fuente de hilaridad inagotable y se llaman "Por amor de Dios" (For Heavens Sake), "Agua Caliente" (Hot Water) y "Temeroso de las muchachas" (Girl Shy) que son tres obras magistrales de la Casa Paramount. Las varias escenas que aquí se reproducen son algunas de las partes salientes de las tres citadas comedias, que han causado gran sensación en los cines americanos por su naturaleza y perfección técnica. Harold Lloyd, el rival de Chaplin, es hoy día uno de los actores de cinematógrafo que gana mayor sueldo, y se estima que su renta no baja de 62,000.000 al año. Hace 15 años era un pobre chiquilio de escuela en quien nada hacía prever al inimitable comediante de hoy. Estas películas se exhibirán próximamente en Panamá.

En "Girl Shy", es un supremo cobarde del beso

Harold carga hasta con su pisco en el tren

Harold es victima de una banda de salteadores

Una bella y un bobo

Una pose favorita de Harold

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.